

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Puntos de venta de este periódico, en la Vistancón, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abona en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro postal, o de sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de Administración; de esta última manera, o bien haciendo al cobro en Ultramar.

En París, D. José Peláez y Alvarado, 20, rue Chaptal.

El importe de las suscripciones que se envían por casiguiera clase de giro, se aplica que se verifica por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO I.

MADRID.—Miércoles 28 de Setiembre de 1870.

NÚM. 196.

LO QUE SUCEDE.

Nosotros comprendemos la ambición de ser gobierno, la ambición de ser poder; y no solo la comprendemos, sino que la celebramos y la aplaudimos. Es una gran cualidad, es hasta una gran virtud, cuando es una gran gloria la que se desea conquistar.

El gobierno por sí solo, y mas la posesión del poder, excita rivalidades, odios, acérrimas enemistades, es fatigosa de suyo y produce insomnios, compromisos y disgustos grandísimos; es pesadísima y abrumadora, sobre todo en España, donde hay que dar audiencias impertinentes, donde hay tanto deseo de ser empleado, y la aptitud para ello no es muy general, donde hay que contestar á cartas, cuyo contenido es siempre el mismo, donde hay que contentar á los que se piden, que son todos los que pretenden, y no consiguen ya para sí, ya para otros; pero para que la ambición del poder y del gobierno sea una cosa meritoria y digna, es necesario como primera circunstancia que su realización se consiga por medios nobles, dignos y honestos; que se consiga para realizar una idea fecunda, un pensamiento útil para la nación, y que se ejerza en bien de la comunidad, aplicando un cuerpo de doctrinas en la gobernación del Estado.

Cuando esto sucede, cuando un hombre ó un partido administran los intereses generales, teniendo por regla de conducta la justicia para todos y la aplicación de las leyes para todos igualmente, se puede defender que ese hombre ese superior, y se puede dispensar que ese hombre ó ese partido proteja á sus amigos, en igualdad de circunstancias, con arreglo á sus méritos, concediéndoles todo lo que sea de gracia, sin perjudicar al elemento primordial de la justicia universal, que es la base fundamental de toda sociedad en los pueblos cultos.

Como una cosa accesoria, como una cosa secundaria, sin violencia, sin escándalo, sin atentar á los derechos establecidos, sin causar pena en el ánimo, ni repugnancia en el estómago, puede un gobierno recto premiar el mérito, y hasta ser algún tanto parcial en algún caso determinado, y tratándose de funciones que no sean las mas delicadas y las mas elevadas.

Es preciso dar á la naturaleza humana y á su congénita debilidad lo que es suyo necesariamente; pero es preciso concedérselo, nada mas que hasta ciertos límites.

Nosotros, pues, respetáramos á este gobierno, si fuera solo parcial en las cosas de gracia. Nosotros le respetáramos si tuviera alguna idea ó algún propósito de bien común en pró de los intereses generales. Nosotros le respetáramos si tuviera la menor idea de la consecuencia y de la dignidad; pero como no sucede así, esa es precisamente la causa principal de su desprestigio y de su impopularidad.

D. Juan Prim y compañía han aspirado y han conquistado el poder por el poder. Han aspirado al poder para llevar plumas blancas en los sombreros, para llevar bordados en las mangas de la casaca, para arrastrar unas espadas muy largas, para que les llamen generales, ministros, gobernadores, administradores del patrimonio, consejeros, para tener los emolumentos y las dignidades propias de estos cargos; para gastar coches, para ir de cacerías, para andar de comilonas, para hacer el papel y darse las comodidades de los grandes señores.

Esta es la única idea, y este es el único propósito que han tenido del gobierno; y francamente, esta idea la han desenvuelto á las mil maravillas. El cuerpo de generales, el cuerpo diplomático, el cuerpo de funcionarios de primer orden, salvas rarísimas excepciones, el cuerpo de la magistratura, los ascensos rápidos, la perturbación de las escalas, la entrada en las carreras por la cabeza, todo este conjunto de parcialidad y de desenvoltura política y administrativa, ha producido en el cuerpo social una perturbación tan grande, un escándalo tan patente y un ardimiento de malas

pasiones y de ambiciones insaciables, que aun cuando se formara en España un verdadero gobierno, le habia de costar la pena negra el contener y reprimir un poco las pretensiones de la ignorancia y la soberbia del amor propio.

Todo el mundo quiere ser general, porque todo el mundo apunta con el dedo á muchos que llevan faja sin haber mandado soldados y que eran hace poco malos comandantes, y todo el mundo dice: «Yo quiero ser general, porque tengo tantos títulos, tantos méritos, y entiendo tanto de milicia como esos generales que ha hecho el general Prim».

«Yo quiero ser ministro de España en las Indias; porque esos diplomáticos que la revolución ha mandado por el mundo, ni saben dónde tienen la mano derecha, ni conocen semejante carrera; ni hablan siquiera la lengua que se suele emplear en las Cortes extranjeras».

«Yo quiero ser magistrado, yo quiero ser gobernador, yo quiero ser director, porque todo guarda el mismo nivel».

Hasta se habia de hacer general al personaje de cuyos tratos y contratos han dado cuenta los carlistas en estos últimos días. Puede ser que esto se haya con alguna intención profunda y filosófica. Puede ser que se haga con la intención de que en vista de este nombramiento y de este ascenso tiren la faja de generales por la ventana todos aquellos que la han ganado por medio de servicios eminentes, dignos y leales.

Entre tanto, toda idea de gobierno y de autoridad va desapareciendo. Entre tanto, toda idea de mérito y de categorías ha desaparecido ya. Esto es una especie de olla podrida, una marmitta de cuartel donde cada cual saca lo que puede sin acordarse para nada del estado de su instrucción ni de las obligaciones que traen consigo los destinos públicos.

Así sucede todos los días que se atenta á la seguridad individual, que se atenta á los derechos de propiedad, que los alcaldes cometen todo género de abusos, que se infringen las leyes por los mismos que están encargados de su custodia; los perjudicados acuden en queja á las autoridades superiores; las autoridades superiores reconocen la razón y la justicia de los agravios en las audiencias preliminares, en particular, de hombre á hombre; pero en cuanto se acuerdan de que tienen que resolver, en cuanto dejan de ser hombres y particulares para convertirse en autoridades, entonces la escena cambia, y el lenguaje y los resultados son siempre idénticos: «tiene Vd. razón, dice la autoridad: eso de que V. se queja es una barbaridad, pero ¿qué quiere V. que yo haga?» Y no dicen mas, y no resuelven mas.

«¿Qué quiere V. que yo haga? Pues ¿qué he de querer? contestan todos que haga V. justicia: que reponga V. las cosas al ser y estado que tenían antes de cometida la barbaridad».

Pues no señor; en eso no hay que pensar. Se concede de palabra la razón á los que reclaman, pero jamás llega el día de la justicia.

«¿Cuántos al leer este artículo exclamarán: esta es la verdad, esto es lo que pasa á todos los que tenemos negocios en la administración!»

Conceda el gobierno todas las gracias que quiera á los amigos que lo merezcan, pero que se respeten los derechos que la justicia reclama para todos los ciudadanos.

No pedimos mas. Y esto no lo pedimos en nombre nuestro, ni en nombre de un partido. Esto lo reclamamos en nombre de la sociedad escandalizada y para gloria y honra del ministerio. Sus amigos y parciales están mas interesados que nadie en reclamarlo con nosotros; pero no lo harán; y así se perderán ellos y perderán al gobierno, cuyo descrédito apenas si ya cabe ser mayor.

LA SITUACION DE FRANCIA.

Cuanto mas se medita sobre los acontecimientos que han asombrado á la Europa desde el día 1.º del corriente, y sobre la situación en que

estos mismos acontecimientos han demostrado hallarse la nación vecina, el ánimo se sobrecoje al contemplar tan inmenso infortunio, y apenas puede comprenderse tanto abatimiento en la potencia que pasaba por la primera entre las europeas. Inútil es repetir lo que en todas partes se ha dicho con absoluta unanimidad acerca de las causas que han ocasionado tan rápida y ruidosa caída: esas causas son ciertas, como lo es que en todas partes y en todos tiempos han tenido las mismas consecuencias. El colosal poder asirio; la Grecia y después el formidable imperio romano, cayeron por las mismas causas; y no hay que buscar la explicación en la pujanza de las falanges de Alejandro, en la incontrastabilidad de las legiones romanas; ni en el ímpetu arrollador de las hordas del Norte, sino en la corrupción y sensualismo de los pueblos sojuzgados.

Las batallas fueron simples accidentes que señalaron el fin de aquellos imperios, mas no las causas de su caída. Ciro habia sido el terror de las naciones, donde dos siglos después cayó Dario con el mismo cetro y el ejército que habia heredado las glorias, pero no las virtudes del de Ciro.

Los griegos dieron insignie muestra de su civismo combatiendo á Gerges, y apesar de haber caído como buenos en las Termópilas y apesar de aquella inundación de soldados orientales, no pereció la Grecia; sin embargo, sucumbió sin gloria ante un puñado de soldados romanos. Roma, que, después de las desastrosas batallas del Tessio, del Trebia y del lago Trasimeno, sufrió la espantosa catástrofe de Cannas, lejos de abatirse, se alzó con mas fuerza y llegó hasta arrasar á Carthago. Seis siglos después el imperio de Occidente sucumbió ante los bárbaros, anunciando al de Oriente un fin análogo, aunque siglos adelante. El sensualismo habia enervado á aquellos pueblos, en otros tiempos pueblos de héroes, y al fin increíblemente afeblidos por los placeres.

Francia se ha encontrado en situación y condiciones muy parecidas á las de aquellos pueblos en la hora de su ruina, y por ahora no se ve nada que pueda regenerarla y levantarla de su postración: no se advierten síntomas de una energía viril que haya presumir que su ruina y decaimiento es accidental ó pasajero, ni principio á una idea que sea el soplo de la vida, y la impulse á marchar adelante y salvarse. Por todo recurso se ha apelado á la república, como si esa palabra pudiese hacer algo; como si hubiese de dar de sí mas que lo que ha dado y está dando en París y en otros puntos: como si la revolución ó la república pudiesen sustituir en nada ni para nada á los sentimientos é ideas que hacen posponerlo todo al cumplimiento del deber: como si los sentimientos egoístas que engendran la revolución y las ideas disolventes que esta predica fuesen los elementos mejores para infundir en una nación la firmeza, la abnegación y la disciplina indispensables para sobreponerse á los grandes infortunios.

En París reinan la confusión y la indisciplina: la guardia móvil acomete á su general en el momento en que, después de haberla revistado, grita: ¡viva Francia! porque no ha gritado ¡viva la república! En Lyon y Marsella dominan las turbas; desobedecen á las autoridades, las encierran y nada hacen en defensa de la patria, mas que pasear las calles con el fusil al hombro, cantando y viviendo en la holganza, y en la disipación. Hé ahí lo que ha dado la república.

Se habla de grandes ejércitos que se forman en este y aquel punto; de divisiones organizadas acá; de docenas de batallones que se dirigen allá; de guardia móvil por un punto; de francos-tiradores por otro; de pueblos armados por todas partes. Pero el hecho es que esos ejércitos no acaban de formarse ni se sabe donde están ni lo que hacen; que esas divisiones y esos batallones no llegan nunca á disputar el paso á los prusianos; que mientras se habla de ejércitos y divisiones, no se dice una palabra de los generales que los mandan; que mientras se dice que hay una verdadera

Cada día que pasaba disminuía en sus pretensiones acerca de la herencia, pero tenía también mucho cuidado en no hacer suficientes concesiones para que pudieran venir á un arreglo definitivo con él. Poco á poco se acostumbraron á verle, y como tenía mucho talento natural y un gran conocimiento de su país, su conversación era muy interesante. En pocos días comprendió perfectamente el carácter de sus nuevos amigos, y en seguida empezó á levantar sus baterías en consonancia con las inclinaciones de cada uno de los europeos. Lo que hacia estas entrevistas muy singulares, y lo que difícilmente podrán comprender las personas que no saben hasta qué punto puede uno familiarizarse con la idea del peligro, es que seguían desconfiando del zemindar.

Así, pues, aunque habia invitado repetidas veces á la familia Noveal á visitar sus jardines y su palacio, se negaron constantemente bajo diferentes pretextos á aceptar, lo cual causó mucho sentimiento á Jotha Maddub, á quien su padre no podía confiar el verdadero motivo de aquellas negativas, que por su parte habia adivinado fácilmente y prontamente.

XXIII.

Segun hemos ya dicho, habia en Jotha Maddub algo de seductor, su dulzura, su timidez, su absoluta ignorancia de ciertas cosas, le daban un aspecto extraño y sencillo que interesaba en su favor. Por fin habia concluido por trabar conocimiento con Cecilia y con Emma, que habian adquirido durante sus viajes mas ó menos independencia que acostumbraban tener las jóvenes francesas de su edad.

En vano trataba Julieta de corregirlas; pero era difícil que lo consiguiera á causa de M. Noveal, que siempre tomaba la parte de las niñas, y que se enfadaba formalmente cuando se las reñía. Muy contento con haber adquirido un camarada tan bueno y tan

niebla de guardias móviles y francos-tiradores, y que todos los pueblos se muestran resueltos á defenderse hasta morir, se ofrece el espectáculo de cuatro ó cinco hulanos que entran y salen impunemente en las mas considerables poblaciones, y que en Malesherbes entra un solo hulan y atraviesa muy tranquilo por las calles principales á las once del día, sin ser molestado por nadie ni á la entrada ni á la salida.

París está completamente circunvalado y los ejércitos prusianos comienzan á esparcirse por el territorio francés, con el propósito de ocupar militarmente las principales ciudades y departamentos: mientras París consume los víveres que ha acumulado dentro de su recinto, los prusianos viven sobre una gran parte de la Francia, y á juzgar por su actitud, parece haber resuelto permanecer muy quietos y sossegados, haciendo imposible la resistencia y esperando que se les pida la paz, suscribiendo á las mas duras condiciones.

La situación de Francia es deplorable y el vencedor se muestra inexorable; su tenacidad germánica es incontrastable; ha respondido al grito de guerra de los franceses que pedían el Rhin por frontera, con el grito de una paz que pide dos provincias y una línea de fortalezas francesas como frontera futura de la Alemania. Las potencias no interponen su mediación para terminar una guerra que, por lo visto, no habrá de concluir sino por el aniquilamiento de una de las naciones contendientes; cuando esto haya sucedido, caerán en la cuenta de que han cometido un error gravísimo; entonces comenzarán para ellas los conflictos y su ansiedad para resolverlos; porque es de saber que la presente guerra no es mas que el principio de las grandes dificultades para Europa, y que si llega el caso de que hayan de resolverse por la fuerza, lo sucedido en estos dos meses no habrá sido mas que una ligera escaramuza en comparación de lo que entonces habrá de suceder.

Si ahora se resolviese la cuestión franco-prusiana con arreglo á los principios de justicia y de alta equidad, se habria adelantado mucho para asegurar el reposo en lo porvenir.

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos ayer:

(De la tribuna del Congreso).
Berlín 26, á las cinco y tres minutos de la tarde.—Madrid 27, á las diez y veintiocho.—A la legación de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid.—Oficial: «Ferrieres 25.—Fuera de pequeños encuentros de patrullas, nada nuevo delante de París».

Un telegrama de Versalles del 25, dice que el enemigo no hace nada importante.

Se ven tres chullos cancheros en el Sena, y por todas partes atrinchamientos y barricadas.—Ministro de Negocios extranjeros.

Irán 27, á las ocho de la mañana.—Madrid id., á las ocho y treinta de la mañana.—El cónsul de España en Bayona al ministro:

Anoche ha habido una reunión republicana iniciada por el comité de Bayona, en la cual habia mas de 1.000 personas, para dar las gracias al Sr. Orensé por su gran celo en la organización de la legión republicana española.

Pronunciaron discursos los franceses, concluyendo todos en ¡viva España! y ¡viva la república!

Se acordó abrir hoy una suscripción para armamento.

Tours 27 á las 10 y 30 minutos mañana.—Madrid 11, y 3.—El encargado de Negocios de España al ministro de Estado.—Madrid.

Las comunicaciones con Inglaterra é Italia están espeditas, pero sujetas á un retraso de 24 horas, por el itinerario que hay hoy que seguir.

Corren rumores, no confirmados todavía, oficialmente, de que ha debido ser evacuado anoche Orleans, y de que los prusianos lo han ocupado hoy.

(De la agencia Fabra).
Tours 27 (á las 7 y 50 de la mañana).—Segun un despacho prusiano fechado en Ferrieres el 25, no ha ocurrido nada de particular sino algunas escaramuzas en las inmediaciones de París.

El tercer ejército prusiano ha tomado posición delante de París.

La guarnición, segun los prusianos, no intenta hasta ahora nada serio.

Tres cañoneras francesas recorren el Sena.

Dentro de París se ven trincheras, barricadas y otras obras para la defensa interior.

Marsella 26.—El alcalde ha hecho fijar el anuncio de un empréstito de 10 millones de francos.

El Sr. Zaffropopolu, comerciante griego, ha puesto á la disposición del municipio dos millones de francos para que se inviertan en la compra de fusiles.

Los jóvenes de 16 á 20 años forman una legión para reemplazar á la guardia en el caso en que esta sea movilizada.

Quinientos cincuenta y un garibaldinos salen para Tours. Esta noche ha habido una revista de la guardia nacional de 32.000 hombres que la componen; 18.000 están bien armados.

Londres 26 á las 11 y 35 de la noche.—Se están haciendo grandes preparativos en los cuarteles generales prusianos de Ferrieres para una larga permanencia.

Las comunicaciones entre los ejércitos alemanes han quedado establecidas.

No tiene fundamento el rumor de que el mariscal Bazaine ha ofrecido capitular.

Algunas fuerzas italianas están dando guarnición á la ciudad leonesa.

Esta noche no se han recibido noticias de Tours.

Lila 26 (noche).—Acabamos de recibir las siguientes noticias de París por medio de una paloma mensajera de la agencia:

París 24.—Ayer la division del general Maudhy atacó las alturas de la meseta de Villejuif, ocupadas por los prusianos.

El combate comenzó á las tres de la madrugada, y después de haber sostenido algunas horas el fuego de nuestras baterías de campaña, sostenidas en parte por los fuertes, se apoderaron por completo de los reducidos de los molinos de Villejuif y del reducido de la alta Breugere, manteniéndose en ellos. Siguen ocupándolos.

Las pérdidas del enemigo son considerables.

La guardia móvil se ha portado muy bien.

El mismo día el almirante Saisset, al frente de 200 fusileros, 400 hombres de infantería de marina y ocho compañías de exploradores, hizo un brillante reconocimiento hacia Bourjet, desalojando al enemigo de la aldea de Droucy.

Al mismo tiempo el general Bellanón atacaba el pueblo de Pierrefitte, arrojando de él al enemigo, que tenia fuerzas considerables, y después de un vivo combate nuestras tropas retrocedieron ordenadamente sobre Saint Denis sin ser molestadas por los prusianos.

Mezieres 26.—El armisticio para que puedan salir los heridos de la plaza terminará dentro de 48 horas. El enemigo anuncia que pasado ese plazo continuarán las hostilidades.

Se preve el sitio de la plaza, la cual está dispuesta á cumplir con su deber.

Evreux 26 noche.—Se ha encontrado un globo con merosos despachos de Francia, que han sido enviados á Tours por un tren express.

Se nos ha asegurado, pero no salimos garantados de la noticia, que en breve se publicará un manifiesto que dirige la union liberal á los electores (es decir, á todos los españoles mayores de veinte y cinco años), y en el que se hacen gravísimos cargos al gobierno por su descortada conducta en la gestión de los negocios públicos.

Parece que, entre otros, suscribirán el manifiesto los Sres. Rios Rosas, Canber, Izquierdo, Topete y Lorenzana. Este último parece que ha sido el encargado de su redacción.

Desengáñese la union liberal, de todos los manifiestos habidos y por haber se rie el inamovible general Prim. En el Parlamento es donde con mas facilidad puedan batir con éxito los unionistas al presidente del Consejo, por mas que no deban descuidar otros medios de ataque que tambien conducen al logro del mismo éxito.

Es de inferir que se hayan perdido las oficinas y autoridades de Barcelona cuando el diario de dicha ciudad correspondiente al domingo dice lo siguiente:

«Se nos ha indicado la conveniencia de que se anuncie oficialmente al público los sitios donde ahora se hallan establecidas las oficinas del Estado y de la provincia que se han sacado de Barcelona. El temor

Todos se rieron, mientras que la mirada apasionada de Jotha Maddub se fijó por un momento en Emma y luego en Julieta, á quien sus ojos suplicantes parecían pedir perdón por su audacia. El joven habia hecho traición.

«¿Cuándo es la boda? preguntó en voz baja Saviniano á Emma, mientras que Mad. Mazeran procuraba variar de conversacion.

«¿Qué boda? dijo Emma que habia comprendido muy bien.

«La tuya, con ese joven Apolo cobrizo.

«¡Vamos! encuentro la chanza de mal gusto, y no quiero que se me ponga en ridículo.

«Por ventura es ponerte en ridículo decir que Jotha Maddub es muy galante contigo y con tu hermana, contigo en particular, y que ambas lo recibas como á un antiguo conocido? Por lo demás no soy yo el único que ha hecho esa observacion.

«¡Ah! ¿de veras?

«M. Henry Dickson se admiraba el otro día como yo de esta súbita intimitad entre una europea y un indio.

«¡Ah! ¿Con que M. Dickson encontraba eso extraño? dijo Emma en voz baja sonrojándose.

M. Dickson era un teniente de artillería muy buen mozo y muy valiente, que habia hallado medio de hacerse presentar á sir Ricardo y las señoritas Bartelle no salían una vez de casa sin encontrárselo en el camino. Era de una buena familia, pero pobre. Sus jefes hacían grandes elogios y sus compañeros lo estimaban mucho. El teniente detestaba á Jotha Maddub que, sin embargo, no le habia hecho mal alguno.

Por su parte el hijo del zemindar Francia involuntariamente el coño cuando se presentaba el brillante oficial.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación).

«¡Ciertamente, exclamó Federico; por mi parte puedo decir que tendré mucho gusto en ello.

Julieta vacilaba en contestar, pero no tuvo valor para resistir á la munda y tímida súplica de los grandes ojos negros del joven indio á quien no quiero humillar con una negativa.

«Jotha Maddub será muy bien venido, dijo al fin Julieta con aquella graciosa sonrisa que tanto encantaba á su familia.

Ambos indios se inclinaron y salieron del palacio. Al momento en que iban á montar á caballo Jotha Maddub, levantó maquinalmente los ojos hacia el balcon con persianas, y á través de las *cous-cous-la-lis* (persianas) vió á las dos jóvenes que le miraban con una curiosidad muy natural. Su corazón palpitó, recogió su herm. su caballo blanco, y ayudándole con el acicate de su ancho estribo árabe, le hizo dar dos ó tres saltos antes de sacarlo al galope.

Narain Sagore tuvo empeño en probar que era tambien ginete como su hijo, y ambos desaparecieron con su escolta en una nube de polvo.

Cuando Valentin volvió á la noche de su cacería, Julieta le contó su entrevista con el zemindar.

«¿Cómo le dijo; ghas tenido valor de hablar con un bandido, un jefe de asesinos que á poco nos hace degollar á todos?

«En eso mismo estaba pensando hace poco, contestó el joven. Y todavia me preguntó cómo su vista me ha inspirado mayor horror.

de producir alarma no debe contentarse a las autoridades de la alarma ya está producida, pues nadie ignora lo que ha pasado. Lo que importa ahora es que el público sepa dónde han de acudir los que tengan relaciones con dichas oficinas.

La cuestión de concesión de las verdaderas atribuciones de la regencia al general Serrano, que es intermitente por los eclipses y reapariciones que experimenta, vuelve a agitarse hace días, no cesando sus amigos de trabajar en pró de una cosa que tanto les conviene. Pero el caso es que esas deseadas y nunca alcanzadas atribuciones, tanto significan como reemplazo del general Prim en su cargo de presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra; y como D. Juan Prim es irremplazable e inamovible, no es difícil profetizar con acierto que, mientras él rija el carro de la situación, ó en términos vulgares, mientras tenga la sartén por el mango, no servirá ese plato de gusto a su querido amigo el héroe de Alcolea.

Aunque comprendemos que no todas las faltas que ocurren en el ramo de correos son remediables en un día, con todo, llamamos de nuevo la atención del Sr. Ramos Calderón sobre las muchas faltas e irregularidades que sufre nuestro periódico hasta llegar a poder de los suscritores, de los que diariamente recibimos quejas en el concepto espresado.

Dice un periódico militar: «Nunca pusimos en duda que la oficialidad del ejército prusiano poseía una sólida instrucción, incesantemente fomentada por el mismo gobierno, á cuyo efecto proporcionaba cuantos elementos se hallan a su alcance: los resultados prácticos le han buen sistema ya se tocaron en la campaña de 1859, pero en la guerra actual han sobrepasado a las esperanzas concebidas de antemano.

Nosotros, mientras tanto, continuaremos metiéndonos en lo que nada nos importa y esperando los ascensos por los motivos ó pronunciamientos que, a manera de enfermedad crónica, debilitan cada vez más esta desgraciada patria. ¿Será posible que ni aun el ejemplo nos sirva de provechosa lección?

Trasladó a los héroes libertadores.

Las novedades dice lo siguiente: «El ayuntamiento de Madrid, que debía ocuparse ayer de la importante cuestión de recursos, no llegó a reunirse por no haber asistido suficiente número de concejales.

Como el municipio está tan sobrado de recursos y los presupuestos que acaba de formar son tan realistas, no tiene nada de extraño que los señores concejales brillaran por su ausencia ayer en la casa de la Villa. Si se hubiera tratado de algún acto de oposición a su antiguo primer alcalde habría sido otra cosa.

Siguen las comilonas.

Mañana será solemnizado por el gobierno y por el regente con una gran comida en la Casa de Campo. Al efecto, ya se están haciendo preparativos en dicha posesión. Como convidados, asistirán a esta comida las autoridades civiles y militares de Madrid, los altos funcionarios y algunas otras personas que por su carácter de diputados ó como particulares, están identificados con la revolución de Setiembre.

Otra comilona. El 4 del próximo octubre habrá gran comida en la regencia con motivo de ser los días del duque de la Torre. Serán invitados los señores ministros, presidente de las Cortes, el capitán general del distrito y otros personajes.

Parece que se han recibido comunicaciones en Madrid, de los comités republicanos de provincias, manifestando la inconveniencia de que sus amigos políticos pasen a Francia, á formar una legión para intervenir en la guerra franco-prusiana.

Ayer, como todos los días hubo el correspondiente Consejo de ministros: suponemos que no se ocuparía del nombramiento del Sr. Mártoz para la embajada de París. Otros proponen para esta embajada al marqués de Perales.

D. Carlos de Borbon y Este parece que se encuentra en Biarritz.

Dice un periódico que se cree que sus parciales preparan una nueva correría.

A falta de otros asuntos de que tratar, se ocupan los ociosos de la crisis. Ya hemos dicho que mientras D. Juan Prim no quiera ceder la habra, así como la habrá en cuanto la desee el conde de Reus; por todo esto, pues el presidente del Consejo de ministros cree que lo más conveniente para el marqués de los Castillejos es que siga la interinidad, que se prolongue todo lo posible la clausura de las Cortes, y que para cuando forzadamente tenga que reanudar sus sesiones la Asamblea, se acordará lo que mejor convenga. Hasta entonces, es mas que probable que no haya crisis. Abiertas las Cortes, el Sr. Prim y Prats tomará el pulso á las Constituyentes, modificará el gabinete á medida de su deseo, es decir, de modo que siempre conserve alguna mayoría el gobierno para cuestión de determinación, por mas que en otras lleve un revolcón por minuto.

La Correspondencia de anoche dice lo siguiente: «Esta tarde probablemente habrá quedado hecho el arreglo del personal del gobierno de provincias. El Sr. Rivero ha estado la mayor parte de la tarde en su despacho del ministerio ocupado en esta cuestión.

«Nuevos cesantes. «Nuevos disgustados. Por ese camino pronto se llega al fin.

El regente, acompañado del ministro de la Guerra y demás altos empleados del ejército, pasará revista á las tropas y á la milicia ciudadana en los primeros días del próximo mes, si es que dicho acto llega á verificarse.

Parece que la revista que debía tener lugar mañana se ha suspendido hasta los primeros días del próximo mes. Fúndase esta suspensión, al decir de algunos, en que el gobierno desea presentar en formación en ese día la mayor fuerza posible del ejército, y que como algunos cuerpos no han llegado todavía á los acuartelamientos cercanos á Madrid y también hay varios batallones que no han recibido el contingente de quintos que necesitan para completar las plazas de

que deben compensarse, de ahí que se haya prorrogado la fecha de la revista.

Dentro de breves días aparecerá un decreto mandando suspender la provision de todas las piezas eclesiásticas.

Quedarán suprimidas las regalías y pasarán a los obispos las facultades de nombrar para dichas piezas eclesiásticas a sacerdotes dignos e ilustrados.

Dice un periódico:

«Los Sres. Caimó, Serrallera y Ametller, no han firmado el manifiesto de la minoría republicana, por que no son diputados, toda vez que al ser elegidos se sabían sobre ellas sentencias de los tribunales».

La Correspondencia Universal de anoche dice lo que sigue:

«Al tiempo de pasar ayer tarde por la Plaza Mayor el batallón de Voluntarios, primero de la Audiencia, un artillero del ejército hubo de mofarse de ellos, lo que dió lugar á que, saliendo de las filas un cabo de dicho batallón, le hiriese en una oreja con la bayoneta. El herido fué curado en la casa de socorro del quinto distrito.»

Anoche ocurrió un lance desagradable en uno de los teatros de esta capital entre el propietario de un periódico y el director de otro con motivo de ciertos comunicados muy duros que aparecieron en ambos diarios, y de que ya hace días se ocupó la prensa.

Sentimos de todas veras que tengan lugar sucesos de la naturaleza del que relatamos, y mas todavía que ocurran entre los que mas deberes tenemos para con el público por la especial misión que desempeñamos.

Refiere un periódico de la situación, que respondiendo, al parecer, á una consigna, sublevaron el sábado unos 400 presos de la cárcel de Villa, so pretexto de la mala calidad del pan; pero gracias á las energías y acertadas disposiciones del celoso alcalde de dicha cárcel y serenidad de los empleados de la misma, se logró desbaratar el motín ó lo que fuera.

La Epoca hace resaltar en los párrafos que insertamos mas abajo la palmaria contradicción en que se encuentran las disposiciones del ministerio de Fomento en las del de Gracia y Justicia, y especialmente con un artículo de la ley orgánica de los tribunales, debiendo advertir que los decretos del ministerio de Fomento á que se hace referencia en el sueto de La Epoca, han sido también convertidos en leyes.

Dice así nuestro colega:

«Tenemos hoy noticias de un nuevo hecho que aumenta el crecido catálogo de las pruebas del inusado desconcierto que reina en la administración pública. Sabemos que justamente alarmados los profesores de una de las Universidades libres, ultimamente establecidas en las provincias, en vista del artículo de la ley orgánica de los tribunales, que exige á los jueces y magistrados, como condición indispensable, que hayan adquirido el título de licenciado en derecho en una Universidad costeada por el Estado, se han acordado al ministerio de Gracia y Justicia. Creían llevar en su favor un poderoso argumento con los decretos del ministerio de Fomento, convertidos también en leyes por una disposición colectiva de las Cortes Constituyentes, y según los cuales, los grados y títulos obtenidos en las Universidades libres, están declarados iguales, para todos los efectos administrativos, á los de las Universidades del Estado.

Pero con gran sorpresa suya, han recibido la explicación de que las leyes expedidas por el ministerio de Fomento eran sin duda algunas muy buenas para los ramos de Fomento, y para que en el ex-convento de la Trinidad las tengan presentes; pero en el palacio de la Sonora no se cuidan de ellas poco ni mucho.

Tengan, pues, entendido los alumnos de derecho de las Universidades libres que, según la ley novísima de tribunales, pierden lastimosamente el tiempo si piensan aspirar á plazas de la judicatura; pues ni para jueces municipales servirán, sino en los casos en que no haya licenciados de mejor calidad, es decir, en los casos en que pueden serlo los ciudadanos españoles que pertenecen a la mayoría de los que no saben leer ni escribir.

En cambio les queda el consuelo de que el ministerio de Fomento les admitirá como profesores en las Universidades del Estado. No podrán llegar á ser considerados como discípulos de estos; pero si como maestros. Podrán imitar, con las variantes oportunas, aquellos versos:

Si non vení rey es inoras,
Engendré quien los venera.»

El Correo Militar ha censurado que se haya concedido el pase con ascenso, á Puerto-Rico, de dos comandantes, cuando había dos tenientes coroneles que lo solicitaban.

Algunos detalles podemos añadir, para demostrar que en este caso, como en muchos otros, el favoritismo se ha antepuesto á la justicia, y echado por tierra las disposiciones vigentes.

Desde luego, uno de los dos comandantes ascendidos á teniente coronel, con destino á dicha isla, no reúne las condiciones reglamentarias; pues nombrado en 7 de Diciembre del 68, así consta en el escalafón de inferioridad, no cuenta aun los dos años de efectividad que exige la regla cuarta del art. 9.º del reglamento vigente, aprobado en real orden de 1.º de Marzo de 1867, para el pase y ascenso de los jefes y oficiales á Ultramar. No haremos mas comentarios.

REVISTA DE LA PRENSA.

Los periódicos unionistas divorciados ya casi por completo de la deplorable situación que impera, vienen gritando con una verdad desesperante el triste estado en que bajo su dominación se encuentra España.

A El País debemos los párrafos que á continuación transcribimos y que forman parte de su artículo de ayer:

«Por mas que buscamos codiciosos en los diferentes ramos de la política, de la administración ó de la Hacienda, algún punto brillante en esta noche de tinieblas; por mas que queremos enlazarlos con algún oasis en este aspero desierto; por mas que buscamos alguna compensación en medio de tantos desastres, nada conseguimos, ni adelantamos nada; porque de todas las cuestiones, porque de todos los principios, porque de todas las esperanzas, no resta mas que un escepticismo amargo, campeante, victorioso sobre todos los espíritus, y una confusión monstruosa, caótica, indefinible, que todo lo envuelve en sus es-

pe a densidad: instituciones, partidos, caracteres, cosas y personas.

No negamos que haya individuos y elementos que, aislados en la máquina neumática de un asfixiante ministerialismo, piensen de buena fe que las cosas marchan admirablemente, y que todo es orden, prosperidad, ventura, justicia y regeneración en todas las esferas; pero estos juicios, para ser obedecidos y respetados, es preciso ir á buscarlos en la opinión pública; y la opinión pública, preciso y doloroso es confesarlo, ha vuelto por completo las espaldas á la situación actual, cansada de esperar durante dos mortales años la prosecución lógica de aquel prólogo brillante, que los iniciadores del movimiento, que el p íe en masa pusieron á la popular revolución en Cádiz iniciada.

Nos habíamos propuesto levantar la monarquía como único medio de armonizar en estas soledades europeas y latinas el orden con la libertad; y la monarquía va por momentos separándose del práctico y de lo posible, á medida que cada ofrecimiento ó cada tentativa registra un desaire, ofrece una humillación ó provoca una guerra.

Habíamos querido hacer un presupuesto; habíamos querido mejorar nuestra Hacienda, y no hemos hecho mas que arrancar del presupuesto de ingresos rentas saneadas, para no sustituirlas con nada, ó sustituir las con utopías impracticables, y añadir en el de gastos partidas enormes á la cifra ya abrumadora de nuestra deuda pública.

Previamente establecimos una ley fundamental cuyas prescripciones pudieran tener el conveniente desarrollo, y hoy es el día en que después de dos años rigen los decretos provisionales que se confeccionaron los primeros días, siguen los tribunales, las diputaciones y los ayuntamientos fuera del espíritu y de la letra de la Constitución.

Lo propio ha sucedido con el orden administrativo, caía día mas desquiciado, con la burocracia, cada momento mas insegura, y con el favoritismo, cada instante mas escandaloso.

No se vuelve á un lado los ojos en que se recibía una impresión consoladora.

El gobierno carece de la fuerza y de la confianza que le atribuyen sus ciegos amigos, porque tiene el miedo de la debilidad, el miedo que le obliga a no abrir las Cortes, el miedo que le aconseja aplazar las cuestiones en vez de resolverlas; ese miedo, que lo mismo lo puede llevar á las transacciones mas exageradas que á la dictadura mas temeraria.

En este trance, ¿podrá salvarse la situación?

Nos parece muy difícil, y desde luego imposible, si no se realizan cambios trascendentales en su política y en su conducta.

Nos parece imposible, si no se escuchan con interés, si se atienden con solicitud los gritos del país, que pide sin plazo, escusa, ni prórroga: rey, libertad, orden, moralidad y justicia.

Nos parece imposible, si los hombres del partido progresista no arrojan de su seno elementos novicios, que sin amor á la monarquía ni fe en la república, se empeñan en una monstruosa mezcla de principios y de ideas, que solo la perturbación pueden acarrear.

Como quiera que sea, el tiempo urge, y los males no consenten ya ni paliativos ni aplazamientos.

Como repetidas veces hemos dicho, no nos inspiran prevención alguna desfavorable las personas; bien lejos de eso, quisiéramos que se repitieran las ocasiones en que ofrecer al gobierno nuestros modestos aplausos; pero los deberes que tenemos contraídos ante la opinión y ante nuestra conciencia, nos imponen una línea de conducta que nos proponemos seguir inflexiblemente.

Somos amigos leales de los hombres mas importantes de la situación; pero conste, que lo somos mucho mas del bien de la patria, del triunfo de las instituciones y del honor de la revolución.

Si queremos ver como juzgan por su parte otras fracciones políticas la actitud abatida, confusa y cobarde, en que el gobierno se presenta ante el conflicto europeo á que puede dar lugar la lucha de Francia y Prusia, oigamos el siguiente artículo de La Discusión:

«El Estado político de España, ó mas bien la actitud de su gobierno, forma singular contraste con la situación de Europa.

A medida que mas se complican los acontecimientos; según se va desencadenando esta gran tempestad que dió comienzo en Saarbruch, sin que pueda saberse á punto fijo dónde ha de concluir; mientras todas las naciones, presas de extraña mezcla de indignación y asombro, dirigen sus recelosas miradas á los campos de París, y se aprestan silenciosamente para cualquier eventualidad; nuestro gobierno dormita el sueño de los bienaventurados, al dulce compás de los épicos himnos que sus aduladores le entonan.

De nada sirve que los mas previsores y menos obcecados le griten como la fortuna al incauto manco de la fábula: «¡no usas, despierta!»; de nada sirve que crucen ante su vista como mudos espectros las huestes del moderno Atila; de nada sirve que á sus oídos llegue el horrendo estampido del cañon de París, que es como el disparo de alarma hecho á todos los pueblos libres; el nada revela, nada teme.

No es su falta la cobardía, ni su virtud la cautela. Cuanto mas que, disponiendo como dispone en las nubes bien ponderadas Constituciones de una considerable mayoría, y teniendo para cualquier extremo lance, como el de la última intentona carlista, algunos cuantos batallones y un apoyo decidido en el país, nada puede temerse de los acuerdos de un Congreso europeo, si llegara á reunirse, ni menos de la preponderancia de rey Guillermo y de la ambición de su satélite Bismarck; porque es seguro que el primero retrocedería de espanto ante de poner su diestra, ó su siniestra, en la obra de la revolución española, estando sostenida por los héroes de Cádiz; y el segundo esquivaría medir sus fuerzas con nuestro habil, inteligente y temible ministro de Estado, que bien demostró no temerle miedo al llamarse á campal batalla en uno de sus billosos arranques de elocuencia.

Mas de cualquier manera, y á pesar de todas estas naturales ventajas y otras muchas mas de que disfrutamos, creen los que no tienen tanto valor, ni tanta inteligencia como los hombres del gobierno, que no sería del todo malo apercibirse, por aquello de que en la guerra vale por dos el prevenido, adagio español que, sin duda para mal de la Francia, se conocía también en Prusia.

Y cuenta que no entendemos nosotros que deba prevenirse la nación española levantando grandes ejércitos, aunque todo es necesario en esta feliz época, en que las cuestiones se arreglan por medio de la diplomacia, sino organizándose, constituyéndose y presentándose ante las demás naciones, escudada con la libertad y con el derecho, recordando, ó por si necesitásemos fuese, que es el pueblo que supo luchar dos siglos con los romanos, y setecientos años con los árabes, y siete años con los aguerridos ejércitos de Napoleón I.

Seguros estamos de que estas sencillas pero elocuentes frases, y una decidida actitud, bastarían á contener las pretensiones de cualquier nuevo tirano que intentara encadenar á su triunfal carroza.

Pero el gobierno lo entiende de otra manera. Cree el gobierno que vale mas lamer que morder, y que no es decoroso andarse en chanzas de este género con quien

tan generosamente nos regalaba un candidato, y sobre todo con quien es vencedor en cien victorias, sino que antes bien el agradecimiento y la hidalguía ordenan echarse en sus brazos y recibir de sus manos lo que fuere servido regalar; que siendo su largueza tanta y tan patentes los méritos para con él contraídos por nuestro gobierno, nunca dejaría de portarse como á tan poderoso rey y señor cumplo.

Cierto que esto se opone algo al tradicional orgullo de nuestra raza, que es la raza de los Pelayos y de los Guzmánes, la raza del Cid y Palafox; pero también es verdad que aquellos tiempos ya pasaron, y es preciso recibir los futuros como vengan.

¿Qué dirían aquellos inmortales héroes, cuyo indomable espíritu contrasta con el afeminamiento y la debilidad de sus descendientes, si les vieran indecisos con la indecisión del miedo, turbados con la turbación de la cobardía, aguardando la victoria de un rey para entregarse á él y entregarle atados á los espánes?

¿Qué dirían de nosotros aquellos invencibles guerreros y ardientes patriotas que con vivir en muy diversa época sentían en su pecho el noble amor á la libertad y á la independencia, con mas entusiasmo que muchos que hoy de revolucionarios se precian, si nos mirasen atónitos, sin atrevernos á dar una forma de gobierno, cuando aún somos árbitros de nuestros destinos?

Si hubiéramos de juzgar por los gobiernos que nos rigen y por los partidos que los rodean, sin duda que nos veríamos precisados á confesar que habia degenerado el carácter de nuestra raza en lo que toca al amor á su independencia.

Mas dejándonos de esto, que nada tiene de agradable, justo es que nos regocijemos con las noticias de crisis que á última hora han corrido y con los esfuerzos que ciertas gentes, que pretenden sacar el áscua con mano agena, andan haciendo á fin de adorar á su altíza con lo consabido.

Estos rumores, que entretienen la impaciencia de los descontentados, se parecen á los cuentos con que los desgraciados disipan el hambre que los devora.

Aquí no se necesitan cambios rutinarios de ministros, ni adornos á la regencia; lo que se necesita es cambios radicales en política; hombres que tengan inteligencia clara, buena fe y gran valor cívico; aquí, en fin, lo que se necesita es patriotismo, patriotismo y mas patriotismo.

Pues señor, está visto que La Discusión pide imposibles. Para no ser tonto, lo primero que se necesita es tener talento, y pedir á los tontos talento es exactamente igual que pedir patriotismo á nuestros gobernantes.

SECCION DE NOTICIAS.

En la última corrida de toros celebrada el domingo, en que los bichos no correspondieron á la fama de que venían precedidos, se notaba en uno de los palcos próximos al de la presidencia, como una docena de muchachas bastante graciosas, que se conocía que no carecían de buen humor, á juzgar por los chistes que de vez en cuando se les ocurrían, y que llamaban la atención de los palcos y de los tendidos cercanos.

En una de las suertes de banderillas, uno de los muchachos, que al sinal no recordamos era el sobrino del difunto Cárlos, se colocó debajo del consabido palco y brindó á sus propietarias un par de banderillas, que tuvo la fortuna de colocar al toro con sorprendente habilidad. ¡Bravo! gritó una voz femenina de las del palco. ¡Bravísimo! gritaron todas, aplaudiendo á la vez, y arrojando al lidiador afortunado un paquete de ricos habanos.

El público todo tenía la vista fija en esta escena, y de repente de una de las andanadas saltó una voz que dijo: Es la cuadrilla de Pepe Hillo. Nosotros abrimos un palmo de boca, creyendo que el célebre diestro había resucitado; mas otra vez vino á sacarnos de nuestro asombro añadiendo: son las bufas, á quienes Ardenius ha buscado para que vean cómo se matan toros, ya que ellas han aprendido á matar hombres.

El público aplaudió á rabiar, y nosotros pudimos averiguar al cabo que la cuadrilla de que se trataba era la de los banderilleros que deben lucirse en la corrida que ha de tener lugar en breve en el teatro de los Bufos.

El Regatelo, que las instruye en el arte, nos lo dijo en confianza, y en verdad que al oírlo sentimos no pertenecer al número de los profesores que pueden enseñar á tan picaresca cuadrilla, como se da una estación en los mismos rubios ó por todo lo alto.

La Asociación de católicos en España ha abierto una matrícula en su secretaría, plaza de San Ginés, núm. 3, cuarto segundo, de diez á doce de la mañana, para las asignaturas que en el presente año se enseñarán en los estudios de dicha Asociación, bajo la protección de María Inmaculada, distribuidos por años escolásticos.

Además de la segunda enseñanza, estos estudios comprenderán desde luego las asignaturas de la facultad de jurisprudencia y la de filosofía y letras que constituirán el período del bachillerato, siguiendo el orden sucesivo y lógico que reclama su estudio.

He aquí ahora las asignaturas:

Segunda enseñanza.
Año 1.º—Primer curso de gramática latina y castellana: dos lecciones diarias.—Año 2.º—Segundo curso de gramática latina y castellana: dos lecciones diarias.—Año 3.º—Elementos de retórica y poética: lección diaria.—Notiones de geografía: tres lecciones semanales.—Repaso y complemento del estudio de la lengua latina.

NOTA. Durante el tiempo de estos tres cursos se explicará á los alumnos la doctrina cristiana é historia sagrada.—Año 4.º—Psicología, lógica y filosofía moral: lección diaria.—Aritmética y álgebra: lección diaria.—Año 5.º—Geometría y trigonometría rectilínea: lección diaria.—Notiones de historia universal: tres lecciones semanales.—Historia de España: tres lecciones semanales.—Año 6.º—Elementos de física y química: lección diaria.—Notiones de historia natural: tres lecciones semanales.—Fisiología é higiene: tres lecciones semanales.

NOTA. El director de los estudios, en razón de su carácter sacerdotal, es el profesor encargado de ampliar durante el espacio de estos tres años la enseñanza de la religión y de la historia sagrada.

Profesores.
Los profesores de segunda enseñanza en los estudios de la Asociación de católicos son: D. Manuel Romero y Azagars.—D. Félix Sánchez Casado.—Don Juan Manuel Ortíz y Lara.—D. Florentino Rodríguez Luengo.—D. José Solano y Balate.—D. Francisco de Asís Aguilar, presbítero.

Facultad de filosofía y letras.
Principios generales de literatura y literatura española: lección diaria.—Lengua griega: tres lecciones semanales.—Literatura clásica griega: tres lecciones semanales.—Literatura clásica latina: tres lecciones semanales.—Geografía: tres lecciones semanales.—Historia universal: lección diaria.—Metafísica: lección diaria.

Profesores.
Los profesores de la facultad de filosofía y letras son los señores: D. Aureliano Fernández Guerra y Orbe.—D. Eusebio Suñer y Castellet.—D. Domingo

de Olabarria, presbítero.—D. Manuel Carbonero y Sol.—D. Fernando Brieva y Salvatierra.—D. Juan Manuel Ortíz y Lara.

Facultad de derecho.
Año 1.º—Introducción al estudio del derecho, principios del derecho natural, historia y elementos del derecho romano hasta el tratado de los testamentos, según el orden de las instituciones de Justiniano. Profesor, D. Ramon Vinader.—Año 2.º—Elementos del derecho romano desde el tratado de los testamentos en adelante, según el orden de las mismas instituciones. Profesor, D. Vicente Olivares.—Elementos de economía política y de estadística. Profesor, D. Francisco de la Concha y Alcalde.—Año tercero.—Historia y elementos del derecho civil español, común y foral. Profesor, D. Leon Galindo de Vera.—Elementos del derecho mercantil y penal. Profesores, D. Benigno Cafranga.—Año 4.º—Instituciones de derecho canónico. Profesor, D. Vicente de Lafuente.—Elementos de derecho político y administrativo. Profesor, D. Ricardo Aparici.

Advertencias.
1.º Habrá un curso de fundamentos de religión.
2.º Formará parte de la enseñanza en los estudios de la Asociación de católicos el de algunas lenguas vivas y el de algunas otras asignaturas de ampliación y de adorno, al cual serán admitidos los alumnos que lo deseen, previa la venia del director.

Honorarios.
Los alumnos de la segunda enseñanza satisfarán por honorarios de enseñanza, en el primero, segundo y tercer año, 60 rs. mensuales, en el cuarto y quinto año, 80 rs. mensuales, y en el sexto 100 rs. mensuales. Los alumnos de las facultades superiores satisfarán, por honorarios de enseñanza, á todas las asignaturas de cada año, 100 rs. mensuales.

El director propietario del periódico La Paz, don Antonio de la Puente y Bassave, ha llegado á Madrid de vuelta de su viaje al extranjero.

El estreno del drama en dos actos Las Quintas, que se habia anunciado para anteaer en Lope de Rueda, y que con motivo del buen éxito de Los amantes de Teruel se ha retrasado, tendrá lugar definitivamente hoy miércoles, que es otro de los días de auge especial, llamados de moda, en aquel teatro. Además se pondrá en escena la comedia en un acto El cuarto no se alquila, en la que tomará parte el primer actor cómico D. Serafin García, y el sainete No mateis al alcalde.

En una correspondencia de Washington que publica un colega de la Habana, se dice que la señora Adela Mac-Keon se presenta como candidato independiente por California, para representante en el Congreso.

El despacho á Nueva York dando cuenta de la batalla de Gravelotte ha costado 11.500 francos, según vemos en un diario de los Estados Unidos.

El tren expreso que debió salir de Lisboa el día 25 no pudo verificarlo, en atención á que no hubo pasajeros.

El próximo domingo 2 de Octubre se verificará en la plaza de Madrid una corrida de toros, que, como de costumbre en tiempo de feria, se compondrá de dos toros en plaza entera y cuatro ó seis en división de plaza.

Anteaer fué detenido por un inspector de seguridad pública, y puesto á disposición del señor gobernador militar, un desertor del banderío de Ultramar, en el acto de ir á reclamar un bal que no era suyo en la estación del Mediodía.

A consecuencia de una cuestión habida anteaer tarde en una taberna de la calle de Madoz, resultaron dos heridos, los que fueron curados en la casa de socorro del segundo distrito.

Ayer llegó á Madrid el célebre maestro Offenbach. Es probable que durante su permanencia en Madrid oiga el público alguna nueva composición de este maestro.

Por haberse negado á jurar la Constitución el capellán castrense del primer batallón del regimiento Fijo de Ceuta, D. Pascual Mora, se ha dispuesto se baje definitiva en el clero castrense.

Ha sido presentado al director de Comunicaciones un nuevo invento del Sr. Ramon, conocido ya por otros de que se ha ocupado la prensa. El de que ahora se trata es un buzón mecánico para distribuir las cartas en las casas sin necesidad de que los carteros tengan que subir á las habitaciones.

El domingo fué preso un sujeto en la plaza de San Miguel por haber causado heridas con una navaja á un hombre y á una mujer.

En la casa núm. 43 de la calle de San Bernardo se verificó anteaer un robo, no pudiéndose averiguar en los primeros momentos el valor de los objetos robados.

Anteaer rieron dos sujetos en el barrio de Pozas, resultando uno de ellos con una herida de bastante gravedad en el vientre, por lo que hubo de trasladarse inmediatamente al hospital de la Caridad. El agresor fué preso en el acto. El juzgado de guardia interviene en el asunto.

En la tarde de anteaer fué conducido á la cárcel un hombre que en la calle de Toledo habia tratado de matar á su mujer.

En virtud de decreto expedido por el ministerio de Gracia y Justicia, ha sido declarado cesante, por renuncia, con arreglo al artículo 919 de la ley provisional sobre organización del poder judicial, D. Enrique García, presidente de sala de la audiencia de Barcelona.

La Gaceta de ayer en su parte no oficial publica la resena estadística sobre el comercio de azúcares y melazas en los puertos de Clyde el año de 1869 remitida por el cónsul de España en Glasgow.

La Gaceta de ayer publica la tarifa de cartas, periódicos, impresos y muestras de mercancías adicionales de 21 prendidas en el convenio de correos adicional de 21 de Mayo de 1858, celebrado entre España y la Gran Bretaña.

En el sorteo celebrado anteaer para adjudicar los premios concedidos á las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, y á las doncellas acogidas en el Hospicio y colegio de la Paz de Madrid, han sido agraciadas las siguientes:
Huérfana: Doña Teresa Mas y Panet, hija de don Ramon, miliciano nacional de Reus.

Doncellas: María Asunción Matilde Revordenos de Victor, Antonia Díaz y Soto de Antonio, Antonia Muñoz de Sebastián, María Cleofé de Francisco e Irene Benito de Roque.

La dirección general del Tesoro público ha dispuesto que los esclavos y secularizados que tengan consignados sus haberes sobre la caja del Tesoro de esta provincia y no hayan prestado juramento a la Constitución del Estado sean baja definitiva en la nómina de su clase por fin de Agosto último; sin que esta disposición les prive de percibir hasta dicha fecha en el primer pago que se realice las mensualidades que tengan devengadas.

SECCION DE PROVINCIAS.

El Eco de Extremadura, conforme con nuestras noticias acerca del regreso a Lisboa del duque de Saldanha, dice lo que sigue:

«En Lisboa se espera al señor duque de Saldanha, que se halla en San Sebastián detenido por la imposibilidad de continuar su viaje a Londres.

Dícese que es probable no continúe su viaje y que se quede en Lisboa, porque en este interregno suceda un acontecimiento importante en el vecino reino.»

Un telegrama fechado en Madrid el 24 que publica El Porvenir de Sevilla en su suplemento del lunes, contiene la noticia de que los carlistas han entrado en Esaña por la frontera de Cataluña y de las Provincias Vascongadas.

Creemos que el correspondiente del Porvenir de Sevilla en esta corte, no ha estado bien informado al comunicar una noticia que es completamente inexacta.

Con motivo de las quejas producidas en el Diario de Barcelona a consecuencia de las molestias que han venido sufriendo los viajeros procedentes de la capital del Principado, bajo el pretexto de observaciones sanitarias a su llegada a Tarragona, El Tarragonense del domingo último dice lo siguiente:

«Acercos del asunto a que se refiere el Diario de Barcelona hemos oído hablar mucho, y comprendemos la justicia de algunas de las quejas que habríamos querido evitar por el buen nombre de esta ciudad; pero no dudamos que ha sido imposible preverlo todo y se nos asegura que ayer se trató de evitar, todo lo posible, molestias a los pasajeros.»

En El Eco de Extremadura de Badajoz, del domingo, leemos lo siguiente:

«La recaudación del impuesto personal en esta ciudad, ofrece mas dificultades que sus defensores previeron. El municipio no tiene un real para cubrir sus compromisos; no se cobra apenas un céntimo; tiene un ejecutor de apremio con treinta reales diarios, por lo que de ese impuesto corresponde a la Excm. diputación los contribuyentes, aduciendo diferentes razones, se niegan al pago. ¿Qué hace el ayuntamiento en esta caso? ¿Permitir que el alcalde, a quien está encomendada la ejecución de sus acuerdos, cargue con la odiosidad de mandar, a su vez, un ejecutor a cada contribuyente para llevar a efecto la cobranza? ¿Y aun así lo lograrán?

Esta lección que hará desistir a los señores concejales de su idea? No habrán comprendido aun las ventajas del impuesto de consumo? ¿Estará hoy la corporación tan apartada si se hubiese llevado a efecto cuando lo propusieron los concejales monárquicos? Llamamos la atención del municipio sobre un asunto de tanto interés, al mismo tiempo que apelamos al patriotismo de los contribuyentes, para que procuren, (haciendo efectivas sus cuotas) ayudar a la corporación a salvar tanto compromiso; confiando en que después de la triste experiencia venga el convencimiento y en su virtud acuerde una forma para imponer el derecho de puertas de manera que corresponda a los intereses, tanto del consumidor, como del negociante y el productor. ¿No ven unos y otros que este estado es insostenible?

Esperamos que los escrupulosos del ayuntamiento, depongan, sin falta, abiertamente a la ley, cuyo respeto somos los primeros en imputar a todos los escrupulosos, con tal de salvar la situación; y que los contribuyentes coadyuvarán impulsados por sus sentimientos humanitarios a evitar la miseria de esos infelices servidores públicos, a quienes como a todos los que tienen ciertas contratas, alcanza mas de cerca esta penuria de la corporación municipal.»

Leemos en El Diario Mercantil de Valencia del lunes:

Continúan siendo completamente satisfactorias las noticias del Grao. Desde el jueves por la tarde hasta la hora en que escribimos estas líneas, no se ha presentado ningún enfermo sospechoso. Han pasado por consiguiente tres días sin que los casos ocurridos en los dos marinerios procedentes de Barcelona que fueron conducidos al lazareto, hayan alterado el estado sanitario de la población marítima.

Uno de los viajeros procedentes de Barcelona que se hallan sujetos a observación en la plaza de Toros, se puso ayer enfermo. Reconocido inmediatamente

por los facultativos, no parece que ofrezca síntomas muy alarmantes de la fiebre; pero atendida su procedencia fué trasladado en el acto al hospital de Jesús. La salud continúa inalterable en la capital.

Dice El Tarragonense:

Se están imprimiendo ya papeletas que se repartirán a domicilio al efecto de conseguir, por medio de una suscripción recursos con los cuales auxiliar a las clases menesterosas durante las actuales circunstancias.

También se están imprimiendo cédulas en las que la alcaldía certificará respecto de las personas que salgan de esta ciudad lo hagan con patente limpia, del día de su salida y del punto a que se dirigen, todo sin duda para evitar que se les detenga en otros pueblos.

Leemos en un diario de Badajoz:

«Los ataques a la propiedad continúan siendo muy frecuentes en esta provincia.

Los aficionados a lo ageno se han enterado, según parece, de que los hurtos hasta cierta cantidad no constituyen delito sino falta, y creyendo que estas no serán castigadas han cobrado mucho ánimo.»

Las autoridades de Granada han empezado a practicar una información acerca de los no bien aclarados sucesos allí ocurridos, con motivo de los consumos.

Anteayer se sacrificó en Granada una manifestación en favor de la república francesa.

Según indica un periódico de Barcelona, los enfermos del hospital van a ser trasladados a la Vireña, 300 niños de la casa de Caridad a Castellers, 600 de los albergados en dicho establecimiento a Martorell y otros 600 a Manresa.

En varios pueblos de la provincia de Santander parece que se han restablecido por completo los consumos, según un periódico de aquella capital.

En Alicante ha empezado el 17 el cobro del impuesto personal.

El domingo entró en el lazareto de San Simón (Pontevedra), la palaca San Antonio, procedente de Barcelona, con diez tripulantes, de los cuales han muerto a bordo tres de la fiebre amarilla.

La junta provincial de Sanidad de Sevilla ha pedido al gobierno la cesión interina del edificio llamado de San Hermenegildo, con objeto de albergar en él familias pobres en el desgraciado caso que se propague a aquella capital la fiebre amarilla.

Dícese que en Murviedro han acordado quemar los géneros procedentes de Barcelona.

El dique de Barcelona, cuya quema dispuso el señor Rivero, ha sido ya quemado a pesar de haber opuesto algunas objeciones una parte del comercio de aquella ciudad.

Dice El Telegrama de Barcelona del viernes:

«Ayer llegaron a Montalegre 66 expediciones procedentes de la Barceloneta. Todos los individuos que la componían llegaron en buen estado, excepto algunos pocos a quienes hubo de socorrerlos con algún refrigerio, por existir así el estado de miseria en que se encuentran.»

Cuenta El Oriente, de Sevilla, que en un lugar de la provincia de Huelva, que no nombra, existe un juez de paz que se ha dirigido al cura párroco pidiéndole, para poder desempeñar sus funciones en lo relativo al matrimonio civil, el Ritual romano, la capa plural y la estola.

El párroco se negó, como era de suponer, a semejante extraña pretensión, y fué amenazado y reconvenido por el juez de paz aludido.

Dice las Provincias de Valencia en la última hora del sábado:

«Anoche fué detenido por la autoridad municipal el tren de línea de Barcelona, antes de penetrar en la ciudad. Los viajeros de todas procedencias fueron encerrados en la plaza de toros, donde no sabemos cuánto tiempo permanecerían.»

Dice el Tradicional de Valencia:

«Se nos ha dicho, aunque no salimos garantes de la noticia, que anteayer salieron de esta capital, con dirección a París cuarenta republicanos que van a alistarse en la legión española que parece se está formando en Francia.»

El sábado en el kilómetro 18 del ramal de Almorochon a Belmez tuvo lugar un encuentro entre los trenes núms. 22 y 23, resultando heridas diez personas,

por fortuna levemente, y destrozadas las máquinas y material de ambos.

Hoy a primera hora saldrán para Figueras los presos de Barcelona.

Las invasiones y defunciones ocurridas hasta ahora en San Andrés de Palomar, de fiebre amarilla, han recaído en personas procedentes de la Barceloneta. El gobernador civil, que ha estado en aquel punto, ha adoptado medidas sanitarias de acuerdo con la junta de sanidad, para evitar en lo posible el desarrollo del mal.

Parece que algunos vecinos de la Barceloneta se oponen a salir de este punto, como está mandado. El gobernador ha publicado un bando disponiendo la evacuación de dicho punto.

En Vigo se han adoptado precauciones sanitarias y se sujetan a observación las procedencias de Valencia. En Huelva también se sujetan a cinco días de observación las procedencias de Valencia.

En la tarde de anteayer fué capturado en el Parral (Búrgos), entre las Huelgas y el Hospital del Rey, un individuo llamado Anastasio Ciudad, conocido por el banista de Villegas, que formó parte de la partida de los Hierros.

El detenido hizo resistencia al ser capturado e hirió de bala a un agente de orden público, pero los compañeros de este lograron darle alcance, causándole antes tres heridas.

El inspector de seguridad pública de aquel punto, D. Pedro del Hoyo, intervino en esta captura con grave riesgo de su persona.

En Villanueva de Soportilla (Búrgos), han ocurrido algunas nuevas invasiones de viruela maligna y dos defunciones. El gobernador de la provincia ha propuesto socorrer al ayuntamiento de aquel punto con 1.000 pesetas para que pueda acudir a las necesidades mas urgentes.

En el consejo de guerra celebrado el sábado en Bilbao, fué sentenciado en rebeldía a sufrir la pena de ser pasado por las armas el comandante de migueletes D. Miguel Urquide.

El consejo de guerra permanente de la misma villa cita en causa que se sigue a consecuencia de la última sedición carlista a los señores siguientes: don Anacleto Martínez, Vicente Otaola, José Otaola, vecinos de Bilbao y barberos los dos últimos; a D. Domingo Basterrechea, cura de Mendata; a D. Francisco Cengotita-Bengoa, vecino de Bórriz; a D. Juan Ignacio Sierra, cura de Villaro; a D. Juan Basozabal, médico de Ochandiano; a Simón María Caperechiqui, de Deusto; a D. Asierio Llaguno, vecino de Güeñes; a D. Juan Antonio Arana, vecino de Aransazu; a D. Laureano Zabala, de Munguia; a D. Francisco Alcora, de Marquina; a D. Andrés Iturzaeta, cura de Ochandiano; a D. Juan Bautista Zabala, conocido por el fraile de Ipaster; don Pedro Allende Salazar, vecino de Guernica; D. Eugenio Goleco de Urdia; D. Remigio Iturzaeta, de Bilbao; D. Pantaleón Sarachu, consultor que fué de la diputación foral de Vizcaya.

El ayuntamiento de Valencia ha tomado varias medidas en su última sesión, referentes a la cuestión sanitaria. Entre ellas se cuentan las siguientes:

Hace salir de la ciudad a todos los mendigos procedentes de otros puntos, como igualmente las mujeres de mala vida.

Pedir la traslación del presidio a otra población, y que se suspenda la apertura del curso escolar en la universidad, instituto de segunda enseñanza, seminario conciliar escuela de Bellas Artes y demás establecimientos públicos.

Y finalmente, para atender a los gastos eventuales de la epidemia se trató de levantar un empréstito de 50.000 duros, no de 30.000 como se ha dicho, con la garantía de los solares y edificios de la municipalidad. Para realizar este proyecto se reunirá, según dispone la ley, la junta municipal de asociados.

SECCION EXTRANJERA.

Pocas noticias importantes del teatro de la guerra nos trajo ayer el telegrama; pues si bien parece que en Sila se recibió un parte por medio de una paloma mensajera de la Agencia, en el cual se habla de ventajas de alguna consideración obtenidas por varias columnas francesas que salieron de París el 23 al mando de los generales Mantoy, Salses y Bellanón, las noticias oficiales del cuartel general prusiano, que alcanzan hasta el 26, no mencionan ningún hecho de armas notable.

Los prusianos parece que se proponen ocupar militarmente las principales ciudades de Francia; y en Tours se decía el lunes que la víspera debía haber sido evacuado Orleans, donde se esperaba al enemigo antes de veinticuatro horas: si el hecho se confirma no extrañaremos que la delegación del gobierno de la defensa nacional y el cuerpo diplomático empiecen a

pensar en cambiar de residencia, y es posible que el día menos pensado nos anuncie el telegrama que se han trasladado a Bayona.

No se confirma la noticia de la capitulación propuesta por Bazaine, ni se sabe nada de Strasburgo: en Tolosa se estaban poniendo en estado de defensa las fortificaciones de la parte de tierra.

El conde de Bismark ha desmentido la noticia de que hubiera exigido para tratar de la paz la ocupación del fuerte del monte Valerien por las tropas prusianas; sin embargo, sus pretensiones han causado grande irritación en París; la delegación del gobierno en Tours al saber las proposiciones del canciller federal, dijo que antes de aceptarlas, París se enteraría entre sus ruinas; a tan insolentes exigencias, añadió, no se puede contestar mas que con una lucha sin tregua.

Por su parte Julio Favre no se muestra menos indignado, y repite la famosa frase de su primera circular, de que Francia no cedería una pulgada de su territorio ni una piedra de sus fortalezas.

La Correspondencia de Tours exclama: «En presencia de estas exigencias insultantes, no nos queda mas que un partido compatible con nuestro honor nacional: la lucha hasta el último extremo. *Potius mori quam foedari*, decían nuestros padres. El gobierno de la defensa nacional no ha vacilado un solo instante. La proclama que la delegación que lo representa en Tours ha dirigido a Francia, anuncia que las pretensiones de los prusianos han sido acogidas como debían serlo. Prusia nos desea la consalvación. ¡Sea así! Aceptamos con resolución. Desafío formidable, duelo a muerte.

He aquí la hora de los esfuerzos magnánimos y de los supremos arranques. O venceremos, o sucumbiremos heridos en el corazón. Pero juramos todos no tener descanso en tanto que no hayamos purgado la tierra de nuestra patria de las hordas salvajes que la manchan.

Pero la fortuna tiene cambios imprevistos. ¿Quién sabe si al fin y al cabo seremos nosotros los que reclamemos la indemnización a Prusia.»

Si los hechos están de acuerdo con los dichos, y si hay tanto esfuerzo en el brazo de los franceses como en la pluma de sus periodistas ó en la lengua de sus oradores, el rey Guillermo podrá pasar un mal rato; pero la verdad es que hasta ahora no vemos grandes pruebas de patriotismo y de abnegación, y teniendo en cuenta lo pasado, podemos, casi sin temor de equivocarnos, formar juicio acerca de lo futuro.

El jefe de las fuerzas vendeanas que se organizan, M. de L'Herbergens, ha dirigido a sus compatriotas la siguiente alocución:

«Vendeanos: Francia ha sido atacada por las hordas salvajes de la Alemania protestante. Dentro de algunos días, 120 escuadrones de hulanos, destacados de los cuerpos de ejército del enemigo, penetrarán en nuestros departamentos, predicando y practicando el pillaje, el asesinato y el robo. ¿Queréis saber cómo hacen los prusianos la guerra? Deshonrando a las mujeres, ahogando a los niños, mandando a presidio a los hombres útiles, saqueando las casas, incendiando los pueblos y las iglesias, haciendo pedruzcos las imágenes de la Virgen María y asesinando a los prisioneros de guerra.

Pretenden tratar a nuestro país como país conquistado.

Vendeanos, no es posible que hayais olvidado que vuestros padres detuvieron a los azules, aquellos terribles soldados que hicieron temblar a Europa por espacio de veinticuatro años, que en vuestros bosques fué donde se mantuvo intacto el honor de la vieja Francia; que nunca habéis transigido en materias de religión y de amor a la patria.

Vuestros hijos combaten en los reductos de París; vosotros lucharéis en el Bocage, en nombre de Dios, en nombre de la patria.

Los sacerdotes conducirán a sus feligreses al combate; las madres armarán el brazo de los padres para vengar a los hijos que han caído en los ensangrentados campos de la Alsacia y de la Lorena; las mujeres maldicen a todos los que se nieguen a prestar su concurso a la obra de la defensa nacional.

Habitantes de los departamentos del Oeste, ¡a las armas! Tomad los fusiles, las hoces, las picas, las hachas; fundid balas, haced pólvora, uníos a nosotros para hacer al enemigo una guerra encarnizada, sin tregua y sin cuartel!

Vendeanos: en nombre de Dios, en nombre de la patria, que e tá en peligro, os llamamos a las armas; en nombre de vuestros hijos, en nombre de la religión ultrajada, os llamamos al combate los antiguos chuanes, abandonando sus sepulcros.

No, no falseis a la cita. Nos reuniremos en Thouars el 24 de Setiembre.

Presentaos ese día y ¡Dios salve a la Francia!

La Bretaña es hasta ahora la parte de Francia que mas dispuesta se ha manifestado a secundar los planes de defensa del gobierno provisional.

El Sr. Carré Kerisnet, diputado del último Cuerpo legislativo, encargado de organizar la defensa nacional en los departamentos bretones, ha reunido los consejos generales y conseguido le faciliten fondos para levantar tropas. A este fin los consejos han

puesto a su disposición todos los fondos consignados en su presupuesto, excepto los destinados al sostenimiento de los establecimientos de beneficencia y sueldos de los empleados de la administración departamental.

Al mismo tiempo, el Sr. Casselneau, antiguo partidario de las guerras de la Vendea, ha pedido y obtenido autorización para armar un cuerpo de tiradores voluntarios.

Largos artículos del fondo dedica el Times de Londres al sitio de París, que desde el sábado último se ha completado.

Ya hemos dicho que el rey Guillermo tiene su cuartel general en Ferrières, y el príncipe real ocupa el magnífico palacio que el Gran Monarca levantó en Versailles. Sévres está guarnecida por tropas alemanas, solicitada de sus mismos habitantes, y Saint-Cloud y Meudon están igualmente ocupados por los sitiadores. Es necesario que la humillación de Jena sea vengada con la ocupación de París, no como lo fué antes, por los ejércitos aliados, sino por un ejército exclusivamente alemán, bajo el mando del rey de Prusia.

El palacio que actualmente ocupa el rey Guillermo en Ferrières pertenece al baron Rothschild, y en él fué donde este príncipe de la banca dió una magnífica fiesta al emperador Napoleón, todavía no hace un año.

Ahora, además de residencia del rey Guillermo, ha servido este palacio para la conferencia celebrada entre el conde de Bismark y Julio Favre.

El general Sol, jefe de la division militar de Clermont Ferrand, se ha encargado del mando de las fuerzas que guarnecen a Tours.

El general Marulaz reemplazará al general Sol en el mando de la division de Clermont Ferrand.

Se ha confiado al general Aurreles de Paladone la comandancia del Sudeste de Francia hasta el departamento del Eure.

Todos los periódicos franceses hacen grandes elogios de la actividad que desplega el almirante Fourichon, ministro de la Guerra.

Leemos en La France:

«El sábado último, un soldado de húsares que pasaba por las calles de Châlisy, vió entrar siete hulanos que se dirigieron a una casa a pedir tabaco, y habiéndoselo negado, se retiraron amenazando con volver.

El húsar, cuando hubieron desaparecido, buscó a algunos tiradores francos que estaban fuera de la población; marchando juntos a la carrera, alcanzaron a los hulanos al tiempo que atravesaban el Sena en una barca, y haciéndoles una descarga, cayeron los siete muertos dentro de ella.

En la orilla opuesta, unos doce hulanos contestaron haciendo fuego, pero a la segunda descarga de los tiradores francos, se disolvieron, retirándose precipitadamente.

En una carta de Amiens se dice que el general Thiermin d'Hame, gobernador de la ciudadela de Laon, en cuya voladura recibió una herida bastante grave, ha sido trasladado a Coblenza, como prisionero de guerra. Allí las autoridades prusianas han abierto un sumario, en el que han declarado varias personas. Una de ellas parece que dijo haber visto, un cuarto de hora antes del acontecimiento conabido, al guardia de artillería Lorio que prendió fuego a la mina, y oírle decir al retirarse:

«Los prusianos van a tener un buen baile.»

Supúnese que el escapara a la catástrofe, porque no se encontró rastro ninguno suyo. En los escombros se han hallado muchos cadáveres, pero ningún indicio de la guardia de artillería ni de su uniforme.

Calculábase que el número de los muertos franceses no bajaría de 500, y de 60 el de las víctimas prusianas.

El sumario ha hecho descubrir en el polvorín una segunda mecha, cuya inflamación hubiera podido tener por consecuencia un desastre incalculable.

Asegúrase que han entrado en Francia, procedentes de Alemania, nada menos que mil wagones de artillería de sitio. Sin embargo, el general Moltke ha mandado traer, al frente de París, los cañones de grueso calibre cogidos a los franceses en Sedan.

En una carta fechada delante de Metz el 14 de Setiembre, se dice lo siguiente:

«El general Wimpffen fué enviado por los prusianos a Metz hace unos días, con objeto de que informase a Bazaine de la derrota del ejército francés, de que habían sido hechos prisioneros el emperador y MacMahon, y para preguntarle si quería rendirse.

La contestación de Bazaine fué que el emperador no mandaba en él que era el único que mandaba en Metz y que no se entregaría a nadie. Dicese también que ayer tuvo Bazaine una entrevista con el príncipe Federico Carlos en persona; que pidió al príncipe la capitulación, permitiéndole salir de la ciudad al son de las músicas militares, con banderas desplegadas y la tropa sobre las armas; a lo cual contestó el príncipe que ninguna objeción tenía que hacer a lo de las

1.º Con la mira de impedir el libre ejercicio de la autoridad ó en venganza de sus determinaciones, bien se cometiere el delito contra empleados públicos bien contra particulares, que como testigos ó de cualquiera otra manera, hayan contribuido ó puedan contribuir a la ejecución ó aplicación de las leyes.

2.º Produciendo por cualquier medio infección ó contagio en los ganados.

3.º Empleando sustancias venenosas ó corrosivas.

4.º En cuadrilla ó despojado.

5.º En un archivo ó registro.

6.º En puentes, caminos, paseos u otros objetos de uso público ó comunal.

7.º Arruinando al perjudicado.

Art. 577. El que con alguna de las circunstancias expresadas en el artículo anterior causare daño cuyo importe exceda de 50 pesetas, pero no pase de 2.500, será castigado con la pena de arresto mayor.

Art. 578. El incendio ó destrucción de papeles ó documentos cuyo valor fuere estimable se castigará con arreglo a las disposiciones de este capítulo.

Si no fuere estimable, con las penas de arresto mayor en su grado máximo a prisión correccional en su grado medio y multa de 250 a 2.500 pesetas.

Lo dispuesto en este artículo se entiende cuando el hecho no constituya otro delito mas grave.

Art. 579. Los daños no comprendidos en los artículos anteriores, cuyo importe pase de 50 pesetas, serán castigados con la multa del tanto al triple de la cuantía a que ascendieren, no bajando nunca de 75 pesetas.

Esta determinación no es aplicable a los daños causados por el ganado y los demás que deben califi-

Art. 589. Serán castigados con la multa de 5 a 25 pesetas y reprobación:

1.º Los que promovieron ó tomaron parte activa en encerradas u otras reuniones tumultuosas con ofensa de alguna persona ó con perjuicio ó menoscabo del sostgo público.

2.º Los que en rondas u otros esparcimientos nocturnos turbaren el orden público sin cometer delito.

3.º Los que causaren perturbación ó escándalo con su embriaguez.

4.º Los que sin estar comprendidos en otras disposiciones de este Código turbaren levemente el orden público usando de medios que racionalmente deban producir alarma ó perturbación.

5.º Los que faltaren al respeto y consideración debida a la autoridad ó la desobedecieren levemente, dejando de cumplir las órdenes particulares que los dictare, si la falta de respeto ó la desobediencia no constituyeran delito.

6.º Los que ofendieren de un modo que no constituya delito a los agentes de la autoridad cuando ejerzan sus funciones y los que en el mismo caso los obedecieren.

7.º Los que no prestaren a la autoridad el auxilio que reclamare en caso de delito, de incendio, naufragio, inundación u otra calamidad, pudiendo hacerlo sin perjuicio ni riesgo personal.

Art. 590. Serán castigados con la multa de 25 a 75 pesetas los que ocultaren su verdadero nombre, vecindad, estado ó domicilio a la autoridad ó funcionario público que se lo preguntare por razon de su cargo.

Art. 591. Serán castigados con la pena de 5 a 25 pesetas de multa:

en objetos de ornato ó pública utilidad ó recreo, aun cuando pertenecieren a particulares, serán castigados con la multa del duplo al cuadruplo del valor del daño causado, si el hecho no estuviere comprendido por su gravedad en el libro 2.º de este Código.

En la misma pena incurrirán los que de cualquier modo infringieren disposiciones dictadas sobre ornato de las poblaciones.

Art. 593. Serán castigados con la pena de arresto de uno a 10 días y multa de 5 a 50 pesetas:

1.º Los que perturbaren los actos de un culto u ofendieren los sentimientos religiosos de los concurrentes a ellos de un modo no previsto en la sección tercera, capítulo II, título II del libro 1.º de este Código.

2.º Los que con la exhibición de estampas ó grabados ó con otra clase de actos ofendieren la moral y las buenas costumbres sin cometer delito.

Art. 597. Serán castigados con la pena de uno a cinco días de arresto ó multa de 5 a 50 pesetas los que dentro de población ó en sitio público ó frecuentado dispararen armas de fuego, cohetes, petardos u otro proyectil cualquiera que producan alarma ó peligro.

Art. 598. Serán castigados con la pena de uno a 15 días de arresto y multa de 25 a 75 pesetas.

1.º Los que turbaren levemente el orden en la audencia ó juzgado, en los actos públicos, en espec táculos, solemnidades ó reuniones numerosas.

2.º Los subordinados del orden civil que faltaren al respecto y sumisión debidos a sus superiores, cuando el hecho no tuviere señalada mayor pena en este Código ó en otras leyes.

carso de faltas con arreglo a lo que se establece en el libro 3.º

Las disposiciones del presente capítulo solo tendrán lugar cuando el hecho no corresponda mayor pena, al tenor de lo determinado en el art. 530.

CAPITULO IX.

Disposiciones generales.

Art. 580. Están exentos de responsabilidad criminal, y sujetos únicamente a la civil, por los hurtos, defraudaciones ó daños que recíprocamente se causaren:

1.º Los cónyuges, ascendientes y descendientes ó aines en la misma línea.

2.º El consorte viudo respecto de las cosas de la pertenencia de su difunto cónyuge mientras no hayan pasado a poder de otro.

3.º Los hermanos y cuñados si vivieren juntos.

La excepción de este artículo no es aplicable a los extraños que participaren del delito.

TITULO XIV.

DE LA IMPRUDENCIA TEMERARIA.

Art. 581. El que por imprudencia temeraria ejecutare un hecho que si mediare malicia constituiría un delito grave, será castigado con la pena de arresto mayor en su grado máximo a prisión correccional en su grado mínimo, y con arresto mayor en sus grados mínimo y medio si constituyere un delito menos grave.

Al que con infracción de los reglamentos cometiere un delito por simple imprudencia ó negligencia, se impondrá la pena de arresto mayor en sus grados medio y máximo.

músicas y banderas, pero que en lo de las armas no había que pensar. Bismarck había enviado al rey Gualtero después de esto un emisario proponiéndole condiciones. En Metz hace días que no se alientan mas que con carne de caballo.

El Times publica una carta que M. Pietri, secretario de Napoleón, ha dirigido al Journal de Bruxelles refutando los ataques que varios periódicos franceses y extranjeros han dirigido al emperador. La traducción íntegra es la siguiente:

Wilhelmshöhe 15 de Setiembre de 1870.
Desde los tristes sucesos ocurridos en Francia, el emperador Napoleón ha sido el blanco de los ataques mas violentos y las mas absurdas calumnias, a las cuales no opondrá mas que el desprecio. Pero si digno de él es en tales circunstancias guardar silencio, las personas que le son adictas no deben dejar pasar sin refutación ciertas noticias que se publican diariamente por cuenta propia en los periódicos franceses y extranjeros.

Entre las mas odiosas, es menester señalar la que ha dado un diario inglés, que no vacila en atribuir las causas de la guerra a los apuros de la lista civil y a la necesidad que por ello tenía el emperador de pedir a los dos años un empréstito de 50 millones al ministro de la Guerra, y cuyas huellas se querían hacer desaparecer figurando que eran gastos de una guerra.

Una imputación tan monstruosa demuestra que el autor del artículo ignora completamente las leyes que rigen en Francia la Hacienda del Estado; ó que lo ha dicho con una insigne mala fe. Las malversaciones no son posibles en Francia, porque la contabilidad de la lista civil es objeto de riguroso examen, y la del Estado está sometida a una severa comprobación por parte del Cuerpo legislativo y del tribunal de Cuentas.

Otro periódico de Londres asegura que todo el mundo sabe en Amsterdam que el emperador Napoleón ha colocado una suma de 10 millones de francos en acciones de los ferro-carriles holandeses. Desmienten formalmente el hecho, y afirman además que el emperador no tiene ni un céntimo colocado en fondos extranjeros.

Por último, un periódico alemán ha presentado la situación del emperador, y ha dicho que estaba de tal manera privada de recursos, que en Sajonia había tenido el estado mayor prusiano que adelantarle 2.000 thalers. Esta última noticia no es mas exacta que las anteriores.

Me limito a indicar estas afirmaciones tan contrarias a la verdad, no en la esperanza de poner fin a los ataques dirigidos contra un soberano que debería estar libre de ellos por la desgracia que le aflige, sino con el fin de hacer conocer que poco fundadas son y cuán poco dignas de fe.

Espero que os dignareis considerar a esta carta un lugar en las columnas de vuestro periódico, y dando anticipadamente las gracias por ello, os ruego tengáis la seguridad de mi distinguida consideración.—J. Pietri, secretario particular del emperador Napoleón.

La Independencia Belga habla de una conspiración bonapartista que se está organizando en Londres, con el fin de combatir el establecimiento de cualquier gobierno en Francia. El diario citado da a entender que el conde de Bismarck no es extraño a este pensamiento, y dice que se ha creado un periódico para servirle de órgano.

Dice de Londres que en breve saldrá a luz un manifiesto del emperador Napoleón; mas las personas mejor informadas creen que este paso es prematuro y que por ahora no tendrá lugar.

También se asegura con insistencia que Emilio de Girardin se propone reunir los individuos del Cuerpo legislativo y del Senado franceses en Limoges, lo cual encendería la guerra civil, y que el conde de Bismarck cuenta con una contrarevolución en París en sentido bonapartista. Los hilos de esta trama están en Londres, e, a concepto de algunos, pero creemos que no hay nada de esto.

En Londres se creía que habiendo fracasado allí la misión de Thiers, este renunciaría a su viaje a Viena y San Petersburgo. Al ver que no ha sido así, piensan los hombres de Estado que este viaje no tiene mas objeto que exponer a aquellos gobiernos la necesidad de terminar la guerra y expresarse las disposiciones que para ello animan a Inglaterra, aduciendo razones de conveniencia para toda Europa.

La «Liga de la Paz» ha dirigido a la reina de Prusia la siguiente carta:

«Señora: En nombre de los sentimientos que V. M. se ha dignado hacernos conocer, en nombre de la humanidad, en nombre de Dios y del Evangelio, os rogamos:

Que la esposa y madre de los jefes victoriosos intervenga; que un gran ejemplo de magnanimidad se de por vuestra mediación al mundo; que nuevas hermanidades no ensangrienten la tierra; que las proposiciones de una paz honrosa sean aceptadas, ó mejor dicho, dictadas por el vencedor.

Que el cielo y la tierra bendigan, señora, a V. M. París 6 de Setiembre de 1870.—Por la «Liga de la Paz».—Dufour.—Passy.—Garnier.—Paschoud.

Hé aquí el texto de la carta del rey Víctor Manuel, que fué entregada a Su Santidad por el conde Pozza de San Martino.

«Beatísimo padre: Con afecto de hijo, con fe católica, con lealtad de rey, con espíritu de italiano, me dirijo de nuevo, como lo he hecho ya otras veces, al corazón de Vuestra Santidad.

Una peligrosa tormenta amenaza a Europa. Aproximándose de la guerra que está asolando el centro del continente, el partido revolucionario cosmopolita cobra bríos y audacia, y prepara, especialmente en Italia y en las provincias gobernadas por Vuestra Santidad, sus últimos ataques a la monarquía y al pontificado.

Ya se, beatísimo Padre, que la grandeza de vuestro ánimo estaría siempre a la altura de los grandes acontecimientos que ocurriese; pero siendo como soy católico y rey italiano, y en calidad de tal custodia y garante por disposición de la Divina Providencia y por voluntad de la nación, del destino de todos los italianos, siento el deber de tomar a la faz de Europa y del catolicismo, la responsabilidad de la conservación del orden de la Península y de la seguridad de la Santa Sede. Pues bien, beatísimo Padre: el estado de los ánimos en los pueblos gobernados por Vuestra Santidad, y la permanencia en ellos de tropas extranjeras venidas con distintos fines de diferentes países, son un foco de agitación y de peligros que nadie desconoce. La casualidad ó la ferocidad de las pasiones pueden conducir a violencias y a una efusión de sangre, que en mi deber y en el vuestro, Padre Santo, está el evitar de todos modos.

Ya veía la indeclinable necesidad para seguridad de Italia y de la Santa Sede, que mis tropas acantonadas ya en las fronteras, se interpusen, a fin de ocupar las posiciones indispensables para la seguridad de vuestra Santidad y el mantenimiento del orden.

Vuestra Santidad no ha de ver en esta precaución un acto hostil. Mi gobierno y mis fuerzas se limitarán absolutamente a ejercer una misión conservadora y tutelar de los derechos fácilmente conciliables de las poblaciones romanas con la inviolabilidad del Sumo Pontífice y su autoridad espiritual y con la independencia de la Santa Sede.

Si vuestra Santidad, como no lo dudo, y como su sagrado carácter y la benignidad de su corazón me dan derecho a esperar, se halla inspirado de un deseo igual al mío, de evitar todo conflicto y el peligro de un acto de violencia, podrá tomar con el conde Pozza de San Martino, que entregará a vuestra Santidad esta carta, y que tiene las instrucciones oportunas de mi gobierno, los acuerdos que se crean mas conducentes para conseguir el objeto apetecido.

Su Santidad me permitirá esperar además que en los momentos actuales, tan solemnes para Italia como para la Iglesia y el pontificado, aumentará la intensidad del espíritu de benevolencia, que nunca podrá extinguirse en vuestro pecho, hacia este país, que es vuestra patria, y los sentimientos de conciliación que me he esforzado siempre con incansable perseverancia a traducir en actos; a fin de que, satisfaciendo las aspiraciones nacionales, la cabeza del catolicismo, rodeada del afecto de los pueblos italianos, conserve en las márgenes del Tíber una sede gloriosa e independiente de toda soberanía humana.

Y vuestra Santidad, librando de tropas extranjeras a Roma, y sacándola del continuo peligro de ser campo de batalla de los partidos subversivos, habrá dado cima a una maravillosa obra, restituido la paz a la Iglesia, y demostrado a la Europa, asustada de los horrores de la guerra, que pueden ganarse grandes batallas y alcanzarse triunfos inmortales con un acto de justicia y con una sola palabra de afecto.

Ruego a vuestra beatitud que se digne dispensar me su bendición apostólica, y reitero a vuestra Santidad los sentimientos de mi profundo respeto.

De vuestra Santidad muy humilde, obediente y afectuoso hijo.—Victor Manuel.—Flores 8 de Setiembre de 1870.

Un telegrama de Florencia anuncia que la plebe romana ha amenazado con echar abajo los escaños de las legaciones extranjeras, porque están unidos al escudo pontificio. Las armas de Portugal han sido arrojadas.

Inmediatamente los jefes de misión pidieron explicaciones al general Cadorna, jefe de las tropas italianas, el cual las dio cumplidas, ofreciendo disponer lo conveniente para impedir la repetición de estas escenas.

La población de Trieste humilló espontáneamente los balcones de sus casas la noche del 21, para celebrar la entrada de los italianos en Roma. El consúl de Italia se asoció a esta manifestación de simpatía; pero habiéndose aprovechado algunos revoltosos de la algarazara popular para atacar a la policía y a la tropa de línea, el consúl mandó apagar sus faros. La policía consiguió desfogar la calle a viva fuerza, resultando dos paisanos heridos.

Todas las noticias hacen creer en Inglaterra, que

la Italia marcha a la revolución; si bien nuevas concesiones de parte de Víctor Manuel evitarán por ahora un movimiento republicano.

Debe tener lugar de un momento a otro la visita de la causa en contra de Mazzini.

El Momento publica una carta de Garibaldi a su hijo Canello.

Hé aquí este documento: Caprea 13 de Setiembre de 1870. Querido hijo: No tengo respuesta del gobierno francés, y aquella robaccia (aquella quisicosa) que se llama gobierno italiano me tiene prisionero...—Tu G. Garibaldi.

El periódico citado añade que la neutralidad de Italia es el motivo invocado por el gobierno para impedir a Garibaldi el ausentarse de su isla.

En Oporto ha estado a punto de alterarse el orden a consecuencia de un conflicto ocurrido entre el presidente de la cámara municipal y el gobernador civil. Por una cuestión administrativa parece que ambos personajes vinieron a las manos en la habitación del gobernador y el presidente del ayuntamiento fué preso. La municipalidad se reunió en sesión permanente a deliberar, telegrafiando al ministro del Interior, y por fin la cuestión se resolvió tranquilamente, si bien se ignora el resultado definitivo. El gobernador ha sido llamado a Lisboa.

El domingo por la noche hubo una reunión de hombres políticos importantes en Lisboa. Asistían, entre otros, Aguiar, Loulé, marqués de Sá, obispo de Viseu, Benito, Bramcamp, Pereira de Mello y otros no conocidos. Tratabase de resolver la crisis ministerial formando un gabinete de conciliación, excluyendo el elemento regenerador; pero no se llegó a un acuerdo completo.

Ayer, sin embargo, hubo consejo de ministros para tratar del mismo asunto.

El mariscal duque de Saldanha, según dicen los periódicos lusitanos, no puede continuar su viaje por Francia, y se ve en el caso de regresar a Lisboa para embarcarse allí con dirección a Inglaterra.

Además, según dice El Eco de Extremadura, es probable que, un vez en Lisboa, el duque no continuará su viaje, sino que se quede allí esperando un acontecimiento importante, que se cree próximo en el vecino reino.

Esto era de prever desde que vimos al «marullero» duque tomar la vuelta de la Península, en vez de embarcarse en los vapores que frecuentemente salen del Tago, para conferenciar largamente en Madrid con el general Prim y a las en San Sebastián con D. S. Lusitano.

Razon tienen, pues, los lisboenses para alarmarse con los despaques telegráficos cifrados que se comunican casi diariamente al general Prim desde el cuartel general del rey de Prusia.

Se da como seguro el viaje del emperador del Brasil a Alemania; deteniéndose especialmente en Viena con objeto de estudiar las instituciones militares y políticas de la Europa, y cultivar los adelantos que se han hecho en los últimos años; y aun se añade que se le prepara alojamiento; pero este viaje no tendrá lugar hasta que termine la guerra franco-prusiana.

El sábado por la noche circuló en Lisboa el rumor de un atentado contra la vida del infante D. Augusto; pero el motivo de este rumor consistió solamente en haber aprehendido, sin mas razón que la de haberlos creído sospechosos, a dos individuos que paseaban cerca de la casa donde el infante se hallaba.

El Senado de Valparaiso ha votado que se espidan cartas de naturaleza a todos los extranjeros que las soliciten, si llevan un año de residencia en el país.

Dicen de Filadelfia que la población alemana de los Estados Unidos se ha entregado a las mas vivas demostraciones de regocijo para celebrar la victoria de Sedan y la rendición del emperador y de su ejército. Los funcionarios públicos han alterado con el pueblo, y el gobernador de Pensilvania ha hecho salvas en honor de la nueva república francesa.

En Chicago, pueblo sobre el río del mismo nombre y del lago Michigan, en los Estados Unidos, hubo en la noche del 4 del actual un horrible incendio. Esta catástrofe ha destruido lo mejor de la población, causando pérdidas por valor de dos millones y medio de duros, y habiendo perecido muchas personas.

Chicago, que ahora cuenta 200.000 habitantes, tenía hace 35 años 5.000 solamente.

En Washington se han dado se enatas a los periódicos del partido alemán, como en Filadelfia, siendo magnífica la que se dió al ministro prusiano baron Gerott. Después hubo una procesion salpicada de discursos patrióticos en favor de Alemania.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer no publica disposicion alguna de interés general.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Continuacion de la LEY MUNICIPAL.

Art. 17. Cada cinco años se hará un nuevo empadronamiento, el cual será rectificado todos los años intermedios con las inscripciones de oficio ó a instancia de parte, y las eliminaciones por incapacidad legal, defunción ó traslado de vecindad ocurridas durante el año.

Los vecinos que cambien de domicilio, los padres ó tutores de los que se incapaciten y los herederos ó testamentos de los finados, están obligados a dar al ayuntamiento la declaración correspondiente para que tenga efecto la eliminación.

Art. 18. Hecho el empadronamiento quinquenal ó su rectificación anual, el ayuntamiento formará dos listas en extracto: una que exprese las alteraciones ocurridas durante el año, y otra comprensiva de todos los habitantes que resulten en el distrito al ultimarse la operacion.

Estas listas se publicarán inmediatamente.

Art. 19. El empadronamiento y las rectificaciones se verificarán en el mes de Diciembre, y estarán, así como las listas, a disposicion de cuantos quieran examinarlos en la secretaría del ayuntamiento los dias y horas útiles.

En los 15 dias siguientes, el ayuntamiento recibirá las reclamaciones que cualquier residente en el término hiciere contra el empadronamiento ó sus rectificaciones, y resolverá acerca de ellas en el restante del mes, consignando en el libro de actas el acuerdo que tome respecto a cada interesado, a quien lo comunicará por escrito inmediatamente.

Art. 20. Contra estas decisiones de los ayuntamientos procede el recurso de alzada para ante la comision provincial.

El recurso será entablado ante el alcalde dentro de los tres dias siguientes a la notificación escrita del acuerdo.

El alcalde remitirá sin dilacion alguna el expediente a comision provincial. La comision, en término de un mes, resolverá definitivamente en vista de las razones alegadas por los interesados y el ayuntamiento, y comunicará a este su fallo circunstanciado; despues de lo cual, y hechas en la semana siguiente las rectificaciones a que hubiere lugar, se declarará ultimado el padrón y se publicarán las listas rectificadas.

Art. 21. El padrón es un instrumento solemne, público y fehaciente, que sirve para todos los efectos administrativos.

Art. 22. Los ayuntamientos remitirán todos los años a la diputacion provincial en el último mes de cada año económico un resumen del número de vecinos domiciliados y transeúntes, clasificados en la forma que para el censo de poblacion determine el gobierno.

CAPITULO IV.

De los derechos y de las obligaciones de los habitantes en los términos municipales.

Art. 23. Todo el que recurra a la autoridad municipal tiene derecho a exigir de la misma un resguardo en el cual se haga constar la demanda ó la queja y la fecha y la hora en que hubieren sido producidas.

Art. 24. Todos los habitantes de un término municipal tienen acción y derecho para reclamar contra los acuerdos de los ayuntamientos, así como para denunciar y perseguir criminalmente a los alcaldes, regidores y vocales de la asamblea de asociados en los casos, tiempo y forma que esta ley prescribe.

Art. 25. Todos los vecinos tienen participacion en los aprovechamientos comunales y en los derechos y beneficios concedidos al pueblo, así como están sujetos a las cargas de todo género que para los servicios municipales y provinciales se impongan, en la forma y proporcion que esta ley determina.

Los vecinos adquieren el predomnio de la parte que en los aprovechamientos comunales les haya sido adjudicada; pero no entraran en su disfrute, salvo lo dispuesto en el tercer párrafo del art. 70, sino en cuanto acrediten estar al corriente en el pago de todas sus obligaciones con el presupuesto municipal.

Art. 26. Para cuanto se refiere a la administracion económica municipal y a los derechos y obligaciones que de ella emanan respecto a los residentes, tendrán la consideracion de propietarios por las fincas que labren, ocupen ó administren, los siguientes:

1.º Los administradores, apoderados ó encargados de los propietarios forasteros, sin perjuicio de los casos siguientes, ya sean que por cuenta y en nombre de estos se hallen al frente de algun establecimiento agrícola, industrial ó mercantil, abierto en el distrito, ó ya se limiten a la cobranza y recaudacion de rentas.

2.º Los colonos, arrendatarios ó aparceros de fincas rústicas, residan ó no en el distrito los propietarios ó administradores.

3.º Los inquilinos de fincas urbanas, cuando estuvieren arrendadas a una sola persona, y su dueño,

administrador ó encargado no residieren en el distrito.

Art. 27. Los extranjeros gozarán de los derechos que les correspondan por los tratados ó por la ley especial de extranjería.

TITULO II.

DEL GOBIERNO Y ORGANIZACION DE LOS MUNICIPIOS.

CAPITULO PRIMERO.

De los ayuntamientos y de las juntas municipales.

Art. 28. En todo término habrá un ayuntamiento y una junta municipal.

Art. 29. El gobierno interior de cada término municipal será encomendado a un ayuntamiento, compuesto de concejales, divididos en tres categorías:

Alcaldes.

Tenientes.

Regidores.

El ayuntamiento será elegido por los residentes en el término que tengan derecho electoral segun las leyes, y en la forma que las mismas determinen.

ULTIMA HORA.

En este momento (7 1/2 de la mañana), acabamos de recibir el siguiente despacho:

Evreux 27.—Noticias particulares del 25 dicen que en los combates de estos últimos dias los prusianos han experimentado pérdidas que se hacen subir a 10.000 hombres, 10 cañones y 2 ametralladoras.

Cartas encontradas en poder de los prusianos hacen constar su gran desaliento. Dicen que han sido engañados, pues les habían hecho creer que no encontrarían ninguna resistencia en París y que se les abrirían las puertas.

La actitud de los pueblos es excelente en todas partes y es general el propósito de resistir a todo trance.

Fabra.

GACETILLAS.

Se alquila un cuarto bien amueblado, plaza de Oriente, núm. 7, principal izquierda.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	DEL 26.	DEL 27.
3 consolidado.	25-20	24-90	
Id. pequeños.	25-50	25-00	
Id. fin corriente.	00-00	00-00	
Id. exterior.	00-00	29-05	
3 procedente diferido.	00-00	00-00	
Id. fin de mes.	00-00	00-00	
Denda material.	00-00	00-00	
Id. personal.	21-00	00-00	
Billetes hipotecarios.	000-00	00-00	
Id. segunda serie.	90-90	90-95	
Banco de España.	140-00	142-00	
Bonos del Tesoro.	69-70	68-00	
PERU-CARIBES.			
Obligaciones 2.000.	48-50	00-00	
Id. nuevas.	47-40	47-00	
Id. de 20.000.	00-00	00-00	
Id. nuevas.	00-00	00-00	
CARRETERAS.			
Abril de 1850.	00-00	00-00	
Agosto de 1852.	00-00	62-00	
Julio de 1850.	00-00	00-00	
CAMBIO.			
Londres a 90 d. f.	49-80	49-80	
París a 8 d. v.			

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—San Wenceslao, Santa Eustaquia y el beato Simon de Rojas.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo.

Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, la del Favor en San Cayetano, ó la del Heno en Santa Catalina de los Donados.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche. 14.ª funcion de abono.—Turno segundo.—Barba Azul.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Funcion 64.ª de abono.—Turno tercero par.—Batalla de Reyes.—Gretchen.

LOPE DE RUEDA.—Funcion 2.ª de moda.—A las ocho y media.—Las quitas.—Este cuarto no se alquila.—No mateis al alcalde.

NOVEDADES.—A las siete y media.—La lluvia de oro.—Una sospecha.—For no escribirle las señas.—En la cara está la edad.—Bailes.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media. Ejercicios ecuestres y gimnásticos.—La pantomina Mapeza.

La temperatura máxima de ayer fue 26,7 y a las tres de la tarde, y la mínima 14,8 a las seis de la mañana.

MADRID: 1870.

INDICADORES DE LOS CAMINOS DE HIERRO.

172 CÓDIGO PENAL.
En la aplicacion de estas penas procederán los tribunales segun su prudente arbitrio, sin sujetarse a las reglas prescritas en el art. 82.

Lo dispuesto en el presente artículo no tendrá lugar cuando la pena señalada al delito sea igual ó menor que las contenidas en el párrafo primero del mismo, en cuyo caso los tribunales aplicarán la inmediata a la que corresponda en el grado que estimen conveniente.

TITULO XV.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 582. Los que provocaren directamente por medio de la imprenta, el grabado ú otro medio mecánico de publicacion a la perpetracion de los delitos comprendidos en este Código, incurrirán en la pena inferior en dos grados a la señalada al delito.

Art. 583. Si a la provocacion hubiere seguido la perpetracion del delito, la pena de la provocacion será la inmediatamente inferior en grado a la que para aquel esté señalada.

LIBRO TERCERO.

De las faltas y sus penas.

TITULO I.

DE LAS FALTAS DE IMPRENTA Y CONTRA EL ORDEN PUBLICO.

CAPITULO PRIMERO.

De las faltas de imprenta.

Art. 584. Incurrirán en la pena de 25 a 125 pesetas de multa:

1.º El director de un periódico en el cual se ha-

173 FOLLETON DE EL ECO DE ESPAÑA.
bieren anunciado hechos falsos, si se negare a insertar gratis, dentro del término de tres dias, la contestacion que le dirija la persona ofendida, ó cualquier otra autorizada para ello, rectificándolos ó explicándolos, con tal que la rectificacion no excediere en extension del doble sueldo ó noticia falsa.

En el caso de ausencia ó muerte del ofendido, tendrán igual derecho sus hijos, padres, hermanos y herederos.

2.º Los que por medio de la imprenta, litografia ú otro medio de publicacion divulguen maliciosamente hechos relativos a la vida privada que, sin ser injuriosos, puedan producir perjuicios ó graves disgustos en la familia a que la noticia se refiere.

3.º Los que por los mismos medios publicaren maliciosamente noticias falsas de las que pueda resultar algun peligro para el orden público ó daño a los intereses ó al crédito del Estado.

4.º Los que en igual forma, sin cometer delito, provocaren a la desobediencia de las leyes y de las autoridades constituidas, hicieren la apologia de acciones calificadas por la ley de delito ú ofenderen a la moral, a las buenas costumbres ó a la decencia pública.

5.º Los que publicaren maliciosamente disposiciones, acuerdos ó documentos oficiales sin la debida autorizacion antes que hayan tenido publicidad oficial.

CAPITULO II.

Faltas contra el orden público.

Art. 585. Los que apedrearán ó mancharen estatuas ó pinfuras ó causaren un daño cualquiera en las calles, parques, jardines ó paseos, en el alumbrado ó

176 CÓDIGO PENAL.
1.º Los que ejercieren sin título actos de una profusion que lo exija.
2.º Los que salieren de máscara en tiempo no permitido, contraviniendo a las disposiciones de la autoridad.
3.º Los que usaren armas sin licencia.

TITULO II.

DE LAS FALTAS CONTRA LOS INTERESES GENERALES Y DEL RÉGIMEN DE LAS POBLACIONES.

Art. 592. Serán castigados con las penas de uno a 10 dias de arresto ó multa de 5 a 50 pesetas:

1.º Los que se negaren a recibir en pago moneda legitima.

2.º Los que habiendo recibido de buena fe moneda falsa la expendieren en cantidad menor de 25 pesetas y mayor de 25 despues de constarles su falsedad.

3.º Los traficantes ó vendedores que tuvieran medidas ó pesos dispuestos con artificio para defraudar, ó de cualquiera modo infringieran las reglas establecidas sobre contraste para el gremio a que pertenecian.

4.º Los que defraudaren al público en la venta de sustancias, ya sea en cantidad ya en calidad, por cualquiera medio no penado expresamente.

5.º Los traficantes ó vendedores a quienes se aprehendieren sustancias alimenticias que no tengan el peso, medida ó calidad que corresponda.

Art. 593. Serán castigados con las penas de cinco a 15 dias de arresto y multa de 25 a 75 pesetas:

1.º Los que esparcieran falsos rumores ó usaren de cualquier otro artificio ilícito para alterar el precio natural de las cosas si el hecho no constituyere delito.